



BELAUNDE

LA LEYENDA
1968 - 1985

Más cerca de ti, mi pueblo

RAÚL DIEZ CANSECO TERRY



BELAUNDE

L A L E Y E N D A

1968 - 1985

MÁS CERCA DE TI, MI PUEBLO

RAÚL DIEZ CANSECO TERRY

BELAUNDE. La leyenda
MÁS CERCA DE TI, MI PUEBLO

© Raúl Diez Canseco Terry

Primera edición, enero de 2019

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2018-20277

Se terminó de imprimir en enero de 2019

ARTPRINTPERU

San Martín 500, San Miguel

Tiraje 2000 ejemplares

Se prohíbe la reproducción total o parcial de este libro, por cualquier medio, sin permiso expreso del autor.

“Creo haber servido lealmente a mi país,
en la altura del poder o en la inmensidad del llano.
Hay algo que, a los ochenta años, sí puedo decir
con orgullo: ¡Yo sí soy político!

¡Ahora, a los ochenta y ocho años, lo repito!
¡Yo sí soy político!”

Fernando Belaunde Terry

Índice

Presentación	Belaunde: Predicar con el ejemplo	7
CAPÍTULO 1	Rebeldía en el exilio	13
CAPÍTULO 2	Dispuesto a luchar	31
CAPÍTULO 3	Histórica reparación: Campaña de 1980	45
CAPÍTULO 4	El renacer democrático	63

Presentación

Belaunde: Predicar con el ejemplo

Este libro continúa la saga histórica-política de uno de los más grandes hombres de Estado que el Perú ha tenido: Fernando Belaunde Terry, arquitecto de profesión, fundador de Acción Popular y pensador profundo del Perú.

La vida de Belaunde tiene visos de leyenda. El hombre de la bandera, el político que escapó a nado de El Frontón, el creador de la Marginal de la Selva, el presidente que sufrió un golpe de Estado, se exilió en el extranjero y doce años después el voto popular lo llevó de nuevo a Palacio de Gobierno.

Precisamente sobre esta última parte tratan las siguientes páginas. El regreso de Fernando Belaunde del exilio y su segunda gestión de gobierno.

He contado en un libro autobiográfico la manera en que me enteré del golpe contra Belaunde. Estaba en esos momentos en casa de mi abuela, cuando sonó el teléfono y escuché la noticia. Llamaban a mi tío José Terry, director de gobierno interior, quien vivía en la casa de al lado.

El diputado Sandro Mariátegui había cenado esa noche con el presidente Belaunde y lo había acompañado hasta casi una hora antes del golpe. Violeta Correa preparaba una exposición fotográfica en los sótanos de Palacio de Gobierno, cuando escuchó el ruido de los tanques acercándose por la parte de atrás, a la residencia presidencial.

El presidente fue deportado a Argentina, y posteriormente vivió en los Estados Unidos. Fue catedrático en las Universidades Johns Hopkins, Harvard, American, Columbia y George Washington, donde no solo enseñó, sino aprendió los avances en materia de urbanismo y diseño territorial que se vivió en esa época.

Doce años después, regresó al país para asumir la candidatura a la Presidencia de la República por Acción Popular. Antes, había rechazado la idea de que AP se presentara a la Asamblea Constituyente de 1979, por considerar que no se necesitaba una nueva constitución, sino una reforma de la Carta Magna de 1933.

Las elecciones de 1980 Belaúnde las ganó con más del 45% de los votos. El candidato del Apra, Armando Villanueva obtuvo 28% de votos y Luis Bedoya Reyes del Partido Popular Cristiano (PPC), el 10% de la votación.

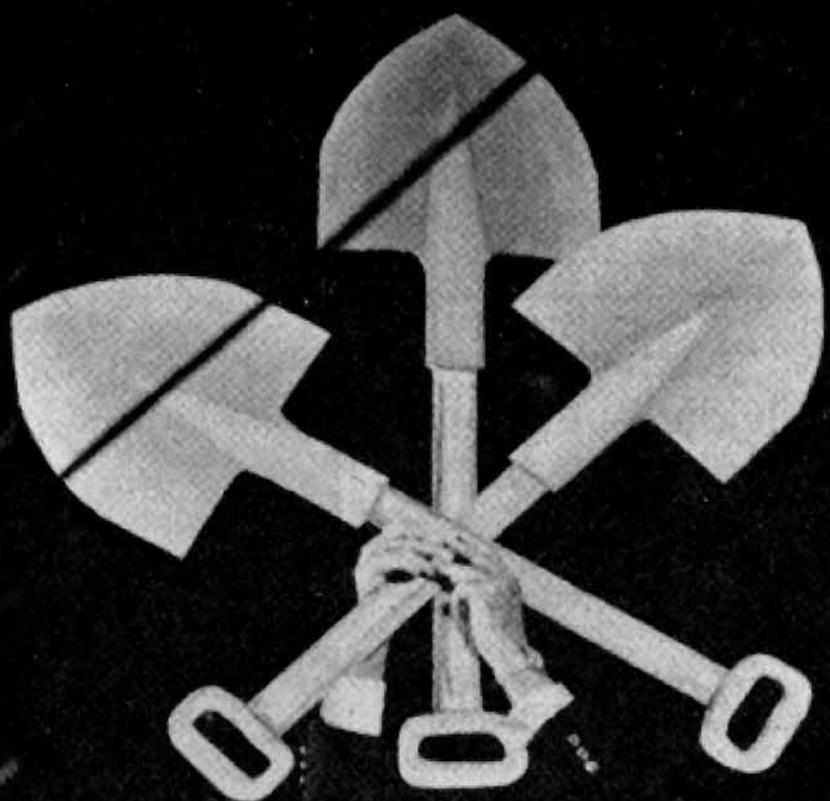
Su segunda etapa al frente de la conducción del país fue de la restauración democrática. En el Congreso obtuvo una cómoda mayoría al pactar con el PPC. La historia juzgará su gobierno, pero dos cosas permanecerán imborrables cualesquiera que sea el veredicto sobre su gestión: el suyo fue un gobierno democrático y él personalmente tuvo un manejo honesto de la cosa pública; valores que difícilmente se repetirían de manera conjunta en las administraciones futuras que tendríamos, con excepción del gobierno transitorio de Valentín Paniagua.

Su compromiso con la libertad de expresión quedó sellado al devolver a sus legítimos propietarios los diarios y canales de televisión y radio expropiadas por el gobierno militar.

Profundizó la democracia al instaurar elecciones universales para elegir a las autoridades municipales. Y su vocación de diseñador y constructor lo llevó a desarrollar megaproyectos en el campo como las represas de Condoroma en Arequipa y Gallito Ciego en Cajamarca, la Central Hidroeléctrica del Mantaro, en Huancavelica, la Central Hidroeléctrica de Carhuaquero en Lambayeque y los hospitales, postas sanitarias y colegios que se construyeron en todo el país.

En su gobierno se diseñó el Plan Nacional de Vivienda y el Plan Nacional de Agua Potable y Alcantarillado, se creó la Empresa Nacional de Edificaciones (ENACE), y el Servicio Nacional de Agua Potable y Alcantarillado (SENAPA). Destacan igualmente los conjuntos habitacionales: las Torres de San Borja; los Precursores, en Surco; Marbella, en Magdalena; Pachacámac, en el cono sur; Limatambo, en San Borja; la Ciudad Satélite conjunto habitacional de Santa Rosa, en El Callao; y Carlos Cueto Fernandini, en Los Olivos.

Belaunde es quizás el último de los grandes políticos que funda un partido en base a una reflexión profunda del Perú como legado histórico. Su pensamiento parte de la observación de la geografía en la que se asentó el hombre andino y desarrolló una cultura portentosa.



Eso lo llevaría a pensar que el problema de la tierra en el Perú no era principalmente de repartición, sino de creación de nueva tierra apta para la faena agrícola. La costa un desierto, la selva impenetrable y la sierra con profundas depresiones y ciclópeos andes, no dejaba mucho espacio para la tierra agrícola. Por esa razón, el hombre andino creó los andenes, amplió la frontera agrícola para poder obtener alimento para todos. Belaunde consideraba que tras la conquista, el virreinato y la república, nos olvidamos de crear más tierra. De allí su mirada visionaria al concebir la Marginal de la Selva. Su aporte fundamental, además de integrar a los pueblos de esa zona, fue aumentar tierra para la agricultura.

En las páginas que siguen, contamos el desarrollo de lo que fue este período no exento de adversidades como el fenómeno de El Niño, las escaramuzas bélicas con el Ecuador y la verdadera tragedia que significó para el país el inicio del terrorismo. Disfruten las enseñanzas de un hombre que pensó en grande y vivió en austeridad; que fue el mismo dentro y fuera del gobierno y que entre las valiosas cosas que nos dejó para la posteridad fue el haber predicado con el ejemplo.

Enero de 2019
Raúl Diez Canseco Terry



PERU NO ES
Belaunde Uno en Buenos Aires
Que Sigue Sicudo el Presidente

Una Espectacular Aventura en Buenos Aires
Belaunde Convoca y Asegura Elecciones Para el 69

Los argentinos por saludar y Oficiales argentinos
FRACASO TENTATIVA DE BELAUDE DE RETORNAR AL PERU

Declaró al Pisar Estados Unidos
REGRESARE DE N.Y.: FBT
Pero No Quiere Guerra Civil

Cápítulo 1

Rebeldía en el exilio

El primer objetivo del golpe militar encabezado por Juan Velasco Alvarado el 3 de octubre de 1968 fue dejar acéfalo el gobierno. Con tal fin, en un verdadero rapto a mano armada, llevaron al presidente Fernando Belaunde Terry hasta el aeropuerto y lo embarcaron en un avión, no de la Fuerza Aérea Peruana —tan sorprendida por el golpe como él mismo—, sino en uno comercial, a cuyo piloto el presidente advirtió que lo abordaba contra su voluntad, metralleta a la espalda, rodeado de vehículos blindados y sin conocer su destino. Lo acompañaban, también contra su voluntad, cuatro oficiales del ejército, que no se identificaron, y que se colocaron en la cola de la nave, mientras Belaunde permanecía en la parte delantera, vigilado de cerca por dos investigadores.

Tres horas y media después aterrizaba en Buenos Aires, en un día lluvioso. Lo recibió una comitiva del ministerio de Relaciones Exteriores de la Argentina, encabezada por el viceministro. El titular se encontraba entonces en los Estados Unidos. El personal de la embajada peruana en pleno, incluidos los agregados naval y aéreo, lo esperaba en el aeropuerto. Sólo brilló por su ausencia el agregado militar. Tras los saludos se trasladó a la sede de la misión, donde se alojó.

Al llegar a la embajada el telex se encontraba conectado con Torre Tagle, donde se hallaba reunido el Consejo de Ministros, encabezado por el premier, Miguel Mujica Gallo.



Un funcionario de Torre Tagle trata de calmar a Mendoza Habersperger.



Grados Bertorini (Trabajo) sale al encuentro e increpa al investigador.



Empieza la bronca entre Grados y el PIP. Como la cosa toma mal cariz, la policía opta por expulsar (no muy suavemente) a periodistas y fotógrafos.



Belaunde aprovechó esa circunstancia para enviar a este último un contundente mensaje reiterando las terminantes instrucciones que había dado esa madrugada al ministro de Guerra, respecto a la inmediata destitución de los golpistas. La comunicación se interrumpió poco después al tomar éstos en Lima el control del ministerio.

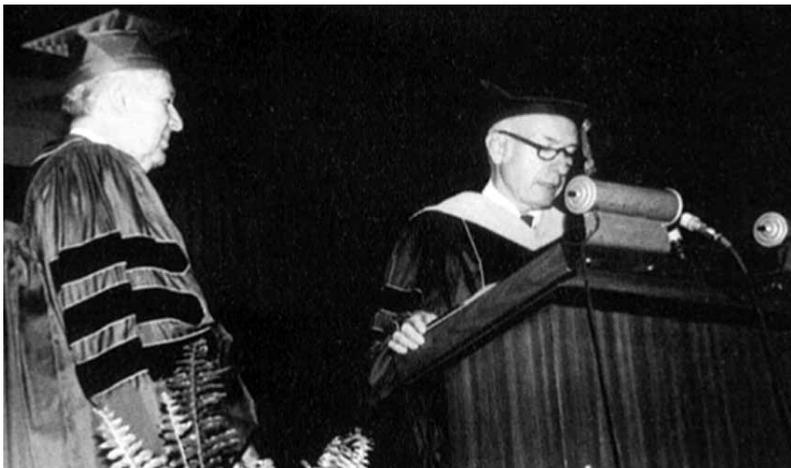
Días más tarde, para evitar represalias contra los funcionarios de la embajada, Belaunde dejó la sede diplomática y se trasladó al Hotel Presidente. Allí se le hizo saber que podía permanecer en la Argentina, a condición de no prestar declaraciones políticas. Indignado por la que consideró una absurda prohibición, el arquitecto decidió dejar ese país y trasladarse a los Estados Unidos. Antes, sin embargo, pretendió regresar al Perú, donde sus ministros, arbitrariamente apresados, enfrentaban infames acusaciones del gobierno de facto.

Por intermedio de un amigo obtuvo un boleto de vuelo en el avión de Braniff con destino a Miami, con escala en Lima. Su intención era desembarcar en el aeropuerto Jorge Chávez y enfrentarse personalmente a los usurpadores. Casi en secreto se trasladó al aeropuerto de Buenos Aires. Sin embargo, no pudo evitar que lo vieran los periodistas. El avión fue rodeado por policías en motocicleta. De pronto subió a bordo un alto funcionario de la compañía quien le manifestó que el aeropuerto de Lima estaba bloqueado por la fuerza pública, y que el avión no aterrizaría allí si el persistía en viajar, lo que perjudicaría a numerosos pasajeros. Impedido de regresar, descendió de la aeronave. Conducido a la Sala de Embajadores, transfirió su pasaje a otra empresa. Poco después, entre doble hilera de soldados y gran despliegue de periodistas, salió para tomar el avión de Pan American que lo condujo directamente a Nueva York.

Asilo académico

Al llegar a los Estados Unidos lo esperaban las televisoras en transmisión a todo el país. Voces amigas lo llamaron de Harvard para ofrecerle una cátedra. La aceptó, honrado de incorporarse a la más antigua y prestigiosa universidad americana. Allí permaneció dos años como profesor de Planeamiento Urbano en la Facultad de Diseño para Graduados, en la que obtuvo invaluable experiencia. Frecuentó a Walter Gropius y José Luis Sert, antiguos e ilustres amigos suyos. El hogar del notable arquitecto catalán y de su esposa fue para él verdadero refugio en los días iniciales y duros del exilio.

Belaunde apreció en Harvard la hospitalidad de su extraordinario campus. Tuvo la suerte de encontrar alojamiento



a la vera del río Charles, que cruza Cambridge. Por las tardes solía acudir a la Biblioteca Widener, la más notable del ámbito universitario norteamericano. En ella encontró no sólo abundante información sobre el Perú, sino ediciones originales de algunos de sus grandes autores. Los libros atenuaron, en cierta medida, la inevitable nostalgia de la patria lejana.

Harvard fue la antesala del universo académico. Casi todas las semanas era requerido para giras de conferencias. Las dio en el Massachusetts Institute of Technology y en el solemne Cornell, en Ithaca. En el Estado de Nueva York, el renombrado Hamilton College, lo honró con un doctorado honorario. En la selecta Universidad de Duke permaneció una semana. En Dartmouth tuvo un encuentro para él inesperado: los expresivos murales de José Clemente Orozco en el sótano de la biblioteca, recuerdo de la estadía del maestro mexicano en ese claustro.

A partir de 1970, obligantes invitaciones lo llevaron a prestigiosas instituciones académicas: la Johns Hopkins University, en Baltimore, en cuyo Centro de Estudios Metropolitanos pasó un grato semestre; la Columbia University, en Nueva York, en la que tuvo a su cargo por un período similar la famosa cátedra Tinker, y en la que compartió su tiempo entre las facultades de Arquitectura y de Ingeniería y el Centro de Estudios Latinoamericanos; la American University, en la capital estadounidense, en la que enseñó dos años, y, finalmente, la George Washington University, en la misma ciudad, en cuyo departamento de Planeamiento Urbano y Regional permaneció cinco años (hasta 1978, cuando renunció para regresar definitivamente al Perú), la que le otorgó un doctorado honoris causa al concretar su retiro. En esta última, su oficina distaba cuatro cuadras de la Casa Blanca y una del Banco Mundial.

Peregrino de aula en aula

Como complemento de sus actividades docentes, Belaunde Terry se integró a un circuito de conferencias que le permitió visitar, durante sus 10 años de exilio, más de 100 universidades norteamericanas. La rutina del salón de clases era, así, interrumpida con periódica frecuencia. Pródiga en honrosos encuentros y homenajes fue esa larga gira. En la Universidad de Pensilvania lo recibió Lewis Mumford, el genial autor de “La Cultura de las Ciudades”, libro que inspiró muchas de sus clases de urbanismo. En la Universidad de Georgia, en Atenas, se encontró con un antiguo amigo, Dean Rusk —ex Secretario de Estado—, quien lo presentó en solemne ceremonia. En Miami, su vieja alma mater le entregó una distinción especial.

En 1971 se produjo un grato paréntesis europeo. Fue invitado a la Bienal de Rimini, en la que recibiría sendos premios. A Belaunde le darían la medalla de oro por su proyecto de la Carretera Marginal de la Selva. En el marco de un vasto muestrario de maquetas y fotografías que reproducían al detalle la obra, disertó ante selecto auditorio. Giulio Carlo Argan, catedrático de Historia de la Civilización en la Universidad de Roma y más tarde alcalde de la Ciudad Eterna, calificó al proyecto con palabras consagratorias: “Como la vialidad romana, como los caminos de la sal y de la seda, como la vialidad de los Incas —dijo el maestro—, la Carretera Marginal de la Selva es un camino civilizador...”.

Will attend tomorrow the largest...
CORRIENTE: 75.533 MA Colaboración en
Luz de América, Socio Cultural, Económico,
Cultural y Social.
DAY AND TIME: Thursday evenings,
7:30 - 9:45 pm.
FOR FURTHER INFORMATION CALL
464-2282 or 464-2479

Dr. Fernando Belaunde Terry

The
American
University
Washington, D.C.

Este es el mejor gesto memorial que el Dr.
Fernando Belaunde Terry, ex Presidente
de Perú, ha recibido en esta Universidad
durante el Semestre de primavera del
corriente año 1971. Sus un fuerte testimonio
de fe en el pueblo, su dedicación
al progreso de un gran legado
civilizatorio (América) - marzo 1971

CORRIENTE: 75.533 MA Colaboración en
Luz de América, Socio Cultural, Económico,
Cultural y Social.

DAY AND TIME: jueves por la noche,
7:30 - 9:45 pm.

Para mayor información, favor llamar
a los teléfonos 464-2282 o 464-2479.

CHAMBA

o El folleto, impreso en castellano e inglés, incluye unas franjas rojas que al desplegarse forman la bandera peruana. El texto dice: “Nos es grato anunciar que el Dr. Fernando Belaunde Terry, ex Presidente del Perú, dictará cátedra en esta Universidad durante el Semestre de primavera del corriente año 1971”.

Lo que esto quiere decir en buen cristiano es que Belaunde, recientemente desterrado por segunda vez, ha vuelto a encontrar chamba.

La experiencia académica de Belaunde no habría sido completa si se hubiera limitado al este de los Estados Unidos. También alcanzó al corazón del gigante. Un ciclo de charlas lo llevó a Wisconsin. Disfrutó, asimismo, de invitaciones a la Universidad de Illinois, tanto en Compiègne como en Chicago. En la ciudad lacustre se recreó recorriendo la “Robbie House”, obra del notable arquitecto Frank Lloyd Wrigh —por entonces sede del Instituto Stevenson, dedicado a asuntos internacionales—. Fue huésped de la Escuela de Asuntos Económicos de Thunderbird, en Arizona; de Lawrence, en Kansas, y de Brigham Young, en Provo, la última caracterizada por su profundo sentido religioso. Participó, igualmente, en actos académicos en las universidades de San Luis, Missouri y Colorado, ésta íntimamente ligada al Perú a través de su Escuela de Minas, alma mater de muchos de sus mejores geólogos y metalurgistas.

A lo largo de esos 10 años Belaunde visitó también, una y otra vez, la costa del Pacífico. Permaneció unos días en Palo Alto, en la Universidad de Stanford en la que existía profundo interés por las cuestiones latinoamericanas y en la que le fue muy grato encontrar ilustrados compatriotas que lo pusieron al tanto de la carrera espacial. Lo impresionó la Universidad de Oregon y la no menos fascinante Lewis y Clark, a cuyos dos inspiradores, tan vinculados a la epopeya del desarrollo de los Estados Unidos, siempre había admirado. El California Polytechnic Institute le dio la oportunidad de trabajar en su campus durante 10 días, para él especialmente fructíferos. “Viví allí —comentaría después— nuevas experiencias académicas que me hicieron sentir, no un viejo profesor, sino un joven estudiante...”.



El ambiente latinoamericano también fue prodigo en honrosas invitaciones. Al salir al destierro, la Universidad de Chile le ofreció “asilo académico”. No pudo aceptarlo porque pensó que su presencia en ese país fronterizo podría dar lugar a tensiones internacionales que no quería provocar. No menos gratas fueron las invitaciones que recibió de Colombia y Venezuela. En la primera concurreció al Congreso de Arquitectos de Neiva, y, en la segunda, dictó un ciclo de conferencias en la Universidad Simón Bolívar. Igualmente, honrosa fue la acogida que brindó a Belaunde el mundo académico canadiense. Disertó en las universidades Mc Gill, Alberta y Victoria, en las que receptivas concurrencias lo escucharon hablar sobre el Perú, tema para la mayoría lejano y legendario. Todas hicieron derroche de hidalguía.

Peregrino de aula en aula, el exilio no fue para Belaunde una larga y tediosa espera del regreso a la patria, que inevitablemente vendría, sino, como se ha visto, una dinámica y amena tarea que aceleró el paso de los años. Violeta, su esposa, con su contagioso optimismo, contribuyó a aligerar el peso del ostracismo en que voluntariamente vivía y a alentar en su espíritu la esperanza, hecha realidad en 1980, del retorno del Perú a las normas constitucionales.

Belaunde se casó en segundas nupcias con Violeta Correa Miller en Seattle, en abril de 1970. “Ella fue para mí -decía- compañía en la soledad y en la incertidumbre; rompió esa soledad y convirtió mi certidumbre en esperanza”.

El dolor de la pérdida de los padres

El primero de diciembre de 1970, mientras visitaba Washington, recibió la noticia del fallecimiento de su madre. Un golpe tremendo para Belaunde. De inmediato, sin solicitar permiso a las autoridades peruanas para retornar al país, compró un pasaje en una línea norteamericana, hizo conexión en Nueva York y llegó a Lima en un avión de Lufthansa. Un numeroso despliegue policial lo esperó en el aeropuerto. Apenas aterrizó la nave, una pareja de investigadores subió a bordo para decirle que no hiciera declaraciones. Belaunde les manifestó que guardaría silencio por el profundo dolor que le embargaba y no por acatar la impertinente advertencia de la dictadura.

Ante la depresión de su anciano padre, decidió acompañarlo hasta navidad, en estricto privado. Su presencia en Lima no pasó desapercibida y las fugaces veces que salió a la calle el pueblo le dio claras muestras de afecto y simpatía.

A fines de 1970, al clausurar el año académico de la Fuerza Aérea, Velasco lanzó ataques contra él. Belaunde rompió su silencio y anunció a la prensa que permanecería en el país para contestar los ataques. En la noche de Navidad cuando llegaba a su domicilio, dos patrulleros le cerraron el paso y lo condujeron primero a un local policial en Pueblo Libre, y después al aeropuerto y fue obligado a abordar un avión de Lan Chile con destino a Estados Unidos.

Dos años después, el 10 de mayo de 1972, estando en Nueva York, murió su padre. Tampoco en esa ocasión pidió permiso



a las autoridades para ingresar al Perú. Empleó el mismo método de la oportunidad anterior, y como entonces, no bien pasó el entierro comenzaron las presiones para obligarlo a retornar a su forzado exilio.

pero, en realidad, fueron puestos al servicio de la dictadura. Las radios y televisoras ya habían sido afectadas antes de diversas maneras. Por primera vez surgió una oposición en las calles, caricaturizada por el oficialismo como “oligárquica” y “mirafloresina”.

El hecho dio lugar a un escándalo internacional; causó indignación –aunque no sorpresa– porque, años antes, en un acto de *vendetta* personal contra el ex ministro de Hacienda Manuel Ulloa, se le había arrebatado el diario *Expreso*, primera víctima de la mordaza.

Estando Belaunde en el destierro, en Washington, el gobierno sospechaba que algún desmán iba a ocurrir, pues como cuestión previa se había proscrito a Acción Popular.

La mano férrea del gobierno de facto resultó impotente para contener la protesta del pueblo, en la que cupo a Acción Popular un papel destacado, siendo capturados y reclusos en el cuartel de El Potao los dirigentes del partido, entre quienes estaba el secretario general interino ingeniero Ricardo Monteagudo.

Al enterarse de la desgracia de los correligionarios, Belaunde adquirió un pasaje para el Perú, pero, a las pocas horas, la línea aérea le manifestó que no podría transportarle por tener expresa prohibición de hacerlo y le remitió, en copia fotostática, la lista negra que él honrosamente, encabezaba.

Decidió, entonces, constituirme en la frontera norte, viajando a Guayaquil. Previamente se dirigió por cable al jefe del Comando Conjunto en los siguientes términos:

“Acabo informarme redada efectuada gobierno ampárase nombre fuerza armada, en agravio destacados dirigentes Acción Popular, partido proscrito 1ro. de junio último. Como jefe dicho partido solicítote se sirva obtener levántese prohibición impuesta líneas aéreas para trasladarme país, ofreciendo mi libertad a cambio de la arrebatada a mis correligionarios”.



La Policía Dispersa a Jóvenes en Miraflores

Jóvenes en Miraflores Causaron Disturbios

Un ómnibus de pasajeros "Volvo" de la Para-Municipal de Transportes incendiado, una camioneta de Aero-Perú volada, varias lunas de establecimientos comerciales quebradas y numerosos detenidos, fue el saldo de la violencia desatada ayer en Miraflores por grupos de exaltados que protestaban por las medidas tomadas por el Gobierno relativas a la prensa.

En los incidentes también participaron automovilistas que provocaron aglomeraciones mientras tocaban sus bocinas con el toque característico de Acción Popular. Una de estas caravanas llegó hasta el Circulo Militar del Perú y fue dispersada por la policía.

Los desórdenes tuvieron su inicio desde el día 23 poco después de las 11 de la no-

che, cuando un grupo de hombres y mujeres, algunos de apariencia hippie, que lucían apretados pantalones, se apoderaron de la pileta ubicada frente al cine Pacifico y desde allí arrojaron a varios grupos a provocar desórdenes que se prolongaron espasídicamente hasta las 2 de la madrugada.

Ayer, los desórdenes revistieron mayor gravedad y los ataques fueron a la policía y a los establecimientos comerciales. Estos incidentes se iniciaron desde las 3 de la tarde y se prolongaron hasta pasada la medianoche.

Asimismo se supo que una señora fue objeto de una herida en el abdomen por arma blanca y tuvo que ser llevada a un hospital desde la avenida Javier Prado.

El mensaje quedó sin respuesta. Belaunde llegó a Guayaquil en la noche del 29 de agosto de 1974, acompañado de su hermano Francisco. Con toda discreción salió la siguiente madrugada en dirección a la frontera de Aguas Verdes, donde llegó al mediodía. Habiendo sido imposible mantener en secreto sus desplazamientos, las autoridades peruanas habían dispuesto el control en la



frontera. Se le detuvo en el puente internacional, impidiéndose su ingreso al territorio patrio.

Sin embargo, tras alguna discusión, logró entrar a la oficina de Inmigración, donde instó a la Policía de Investigaciones para que confirmara tan arbitraria medida. Se le condujo nuevamente al puente, entre los aplausos de los compatriotas, que no tardaron en reconocerle. Se limitó a dejar una declaración escrita



manifestando que estaba dispuesto a entregarse, a cambio de la libertad de los correligionarios detenidos en Lima.

Esto ocurría un 30 de agosto. Desde Huaquillas emprendieron viaje de regreso a Guayaquil, llegando a ese puerto a primeras horas de la noche. La noticia había circulado como reguero de pólvora, por las agencias noticiosas. Aguardaba en el *hall* del hotel Atahualpa un nutrido contingente de periodistas que le asediaron a preguntas. Explicó la razón de su intento de ingresar al Perú en un momento en que la mordaza había silenciado a los grandes órganos de expresión, sancionándose severamente a los ciudadanos que tuvieron la entereza de enfrentarse a tan arbitraria medida.

Belaúnde se Ofrece a Venir En Canje por los Detenidos

WASHINGTON, 19 (UPI). — El ex Presidente del Perú, Fernando Belaúnde Terry, se ofreció hoy como rehén a la Junta Militar que gobierna su país a cambio de la libertad de varios de sus partidarios detenidos.

En un cablegrama dirigido al General Arturo Caverio, Presidente del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, Belaúnde solicitó se deje sin efecto la prohibición de que vuelva a su país. Las empresas comerciales de aviación tienen prohibido vender boletos de viajes al destino ex Presidente para regresar al Perú.

En el cablegrama el ex Mandatario expresa al General Caverio que "como jefe de dicho partido, le solicito se sirva obtener se levante la prohibición impuesta a las líneas aéreas para trasladarme al país, ofreciendo mi libertad a cambio de la arrebatada a más corresponsarios".

Belaúnde fue derrocado por un golpe militar en octubre de 1968. Desde entonces, vive exiliado en este país.

En declaraciones adjuntas al cablegrama en cuestión, Belaúnde afirma que más de 500 afiliados al Partido Acción Popular se hallan detenidos en Perú con motivo de los disturbios que siguieron a la expropiación de los diques peruanos.

El ex Mandatario declaró que no podía tolerar "este nuevo ensañamiento contra un partido proscrito, cuyos dirigentes principales nos encontramos en el exilio...".

facto en agravio de los derechos humanos y su obstinación por mantener cerradas las puertas de la patria a quienes se jerguen para detenerlos".

Más de 451 Mil Entre 50 Mil C

Por Bernardine Jolán A. Las Comunidades Minceras proceden a la distribución de 481'970,874,93 soles por concepto de participación líquida correspondiente al ejercicio de 1973,



Efectivos Policiales Impiden Manifestación en Plaza de Armas

Madres de Detenidos Intentaron Marcha

La policía dispuso ayer con el carro rompemanifestaciones "Nochabás", una marcha de unas veinte madres de familia vestidas de negro, que se hallaban en la Plaza de Armas protestando por la detención de sus hijos ocurridas en los últimos sucesos de Miraflores.

No se informó si se produjeron detenciones por este incidente que ocurrió la noche de la noche.

La policía como medida de precaución acordó otorgando todo tipo de manifestaciones públicas determinadas la no concurrencia de la mayoría de las madres de los detenidos.

Según se supo, las madres de los detenidos querían llevar hasta la Catedral de Lima donde pensaban realizar su protesta.

Esta marcha había sido anunciada por medio de volantes distribuidos en las calles de Miraflores.

Las últimas medidas dictadas por el Gobierno prohibiendo todo tipo de manifestaciones públicas determinó la no concurrencia de la mayoría de las madres de los detenidos.

En la mañana también hubo un pequeño mitin de protesta sobre las detenciones por los almirantes de la Universidad Nacional "Federico Villarreal" y la policía disolvió a los manifestantes y detuvo a 40 de ellos. (Véase Mentes T.).

El destierro de un desterrado

Al día siguiente, de madrugada, le tocó vivir una experiencia inusitada: sufrir un nuevo destierro, no ya del Perú, sino de una tierra vecina. No le extrañó este incidente, tan común en los regímenes de facto de la época. Gobernaba Ecuador el dictador Guillermo Rodríguez Lara. Ese día, le tocaron la puerta para conminarle a dejar el país, “en el primer avión”, dos oficiales de la Policía y un investigador.

“Recibí la noticia con una sonrisa. Por algo dice Octavio Paz: “Aprender a ser libre es aprender a sonreír”. En mis largas etapas de adversidad nunca me abandonó, a Dios gracias, el sentido de humor. Pero tengo que declarar, hidalgamente, que la hospitalidad ecuatoriana no sufrió mengua con este acto, de la exclusiva responsabilidad de sus desaprensivos gestores. Cuando llamé por teléfono a mi recordado amigo el ex presidente Otto Arosemena, para excusarme de asistir al almuerzo que ese día me ofrecía, el ex mandatario, al informarse de la razón del impedimento, exclamó: “¡No me avergüence!”. Esas tres palabras fueron para mí más impactantes que todo lo ocurrido. Distinguidos ex alumnos míos de la Universidad de Harvard se acercaron a manifestar su solidaridad. Recibí, en todas partes, demostraciones de cortesía y de estímulo, hasta que varios patrulleros nos escoltaron hasta la escalinata del avión de Air Panamá que nos condujo a ese país”, afirma en sus memorias.

Belaunde nunca pensó que dejaría Guayaquil en ebullición. La controversia a favor o en contra de lo ocurrido ocupó muchas columnas de los diarios. Fue muy elocuente la sección intitulada *Buenos días señor presidente* que firmaba “Edargo”. Columna de opinión que insinuó algún secreto pacto de

dos gobiernos militares. ¿Cómo se habría producido tan sintomática sincronización? “Me atrevo a pensar que estando aún vivo el ex presidente José María Velasco Ibarra, exiliado en Buenos Aires, no se descartaba la idea de que, en trance similar al que yo había experimentado, pudiese incursionar algún día, desde nuestro lado, a ese mismo puente internacional... Tal vez estuviera allí la clave de la supuesta complicidad en agravio mío”, recuerda Belaunde.

El columnista decía al gobernante de facto de Ecuador: “...comprendemos que la Junta Militar que, con mano de hierro gobierna el Perú, haya gestionado ante nuestra Cancillería la expulsión de nuestro territorio del arquitecto Fernando Belaunde Terry. Comprendemos, porque las dictaduras despóticas son las que sienten más terror cuando sus adversarios –por desarmados, por caídos que se encuentren o parezcan encontrarse–, proclaman la verdad desde territorio vecino... No excusamos, en cambio, la precipitada aceptación por parte de nuestro gobierno”.

El escándalo fue mayúsculo. El doble destierro de Belaunde revivió el asunto periodístico. “¿Qué se habría dicho en Estados Unidos si el presidente se apoderaba del *New York Times*, el *Washington Post* o el *Chicago Tribune*, se incautara sin compensación las televisoras ABC, NBC, CBS? Ese pueblo, amante de su libertad, seguramente habría mandado a tan extravagante mandatario a un asilo psiquiátrico”, apunta Belaunde.

Pero un año más tarde –simbólicamente en el día de la Patrona de América– la historia acabó con la llamada “Primera Fase” de la dictadura.

Cápítulo 2

Dispuesto a luchar

A partir de la confiscación de los medios de prensa, la situación de la dictadura de Velasco se hizo cada vez más compleja. En febrero de 1975, ante una confusa situación relacionada con una huelga policial, hubo un saqueo generalizado en el centro de Lima, seguido de una fuerte represión militar en las calles. Se acusó al Apra de haber dirigido la revuelta, quizá porque no se concebía que los sectores populares urbanos rechazaran al régimen.



Por otro lado, Velasco Alvarado sufría grave enfermedad y periódicamente los rumores sobre el empeoramiento de su salud se intensificaban. El 29 de agosto de 1975, mientras se celebraba en Lima una reunión de ministros de relaciones exteriores de los países no alineados, se hizo público un “Manifiesto al país”, firmado por los comandantes de las fuerzas armadas y policiales. Según el mismo, el nuevo presidente de la República era el general Francisco Morales Bermúdez. Informaciones complementarias hablaban de un “relevo institucional”.



Belaunde hizo declaraciones a la prensa afirmando que el nuevo régimen podía enrumbar al Perú hacia un orden institucional. Preguntado por el general Morales Bermudez dijo que lo consideraba un militar con un gran sentido de responsabilidad, que actúa sin precipitación y que por su formación de ingeniero había

estado a cargo de los trabajos en El Ingenio, en la selva norte. Tenía experiencia en el manejo de la economía del Ejército y por esa razón lo nombró su ministro durante su gobierno.

La “segunda fase” del régimen de facto demoró en modificar las políticas establecidas por la primera. Aunque reemplazó el “Plan Inca”, que rigió las actividades del gobierno militar desde el 3 de

octubre de 1968 por el llamado “Plan Túpac Amaru” y regresó a sus tareas profesionales o pasó al retiro a los jefes y oficiales más radicales, no cambió la situación de la prensa, ni suspendió el encarcelamiento o deportación de opositores y críticos.

Belaunde volvió a Lima el 4 de enero de 1976 procedente de Cartagena en Colombia. Fue recibido en el aeropuerto Jorge Chávez por una compacta multitud que lo vitoreó con entusiasmo, agitando banderas peruanas y coreando los temas de Acción Popular.

No hubo ningún incidente y la policía, en número considerable, estuvo presente en todos los ambientes del aeropuerto.

Una larga caravana de 6,000 vehículos escoltó al presidente hasta su casa particular en la calle Inca Rípac, en Jesús María. Aquí como en el aeropuerto improvisó un discurso que fue ovacionado por la multitud: “Jamás permitiremos -les dijo- que se nos arrebate a nuestra patria. Aquí estamos y estaremos en el vigor de la vida o en la quietud de la muerte”.

Sus amigos lo querían beligerante. Sin embargo, en sus declaraciones a El Tiempo afirmó que no tenía ninguna ambición personal ni guardaba rencor por lo ocurrido el 3 de octubre de 1968. Su opinión sobre las fuerzas armadas era la misma que siempre había sostenido y que el golpe de Estado fue obra de 12 personas, de ninguna manera de la Fuerza Armada. Él prefirió esperar. Luego de algunos días en la capital, retornó a sus cátedras en Washington. Volvió en junio de ese año y viajó al departamento de San Martín donde fue recibido por la población de Tarapoto y Moyobamba.

“Debemos buscar la unidad, preludio de un gobierno fuerte y eficaz que funcione bajo la fiscalización efectiva del pueblo. En aras de ese ideal debemos abdicar de cualquier interés personal. No me atrae la cumbre sino el llamado del llano, al lado del pueblo, a quien tanto le debo. La ciudadanía constitucionalista debe unirse”. Y concluyó “Hay que retornar a la democracia, el Perú pide elecciones sin dilaciones”.

Días después, el viernes 3 de junio de 1977, se realizó un multitudinario mitín liderado por Belaunde en la Ciudad Blanca. Decenas de miles de personas pidieron elecciones inmediatas. El mitín fue convocado con pocas horas de anticipación pues las autoridades habían negado el permiso al secretario general de Acción Popular en Arequipa, Díaz Orihuela.

Prohíben Mitin AP en Arequipa



Sr. Belaunde Terry

“Las noticias son contradictorias. Mis correligionarios de Arequipa me informan que el General Sánchez, Jefe de la Región, les ha manifestado verbalmente que no hay permiso para la concentración. Pero, aquí en Lima, en medios próximos al gobierno se dice que la autorización puede ser otorgada en cualquier momento”, dijo ayer a medio día el Arquitecto Fernando Belaúnde a EL TIEMPO.

“Hemos cumplido con todos los requisitos que el Gobierno exige. No pedimos otra cosa que una autorización igual a la que se concedió al Partido Aprista para que realizara su concentración en Trujillo. No pedimos favores especiales. El año pasado se me negó la televisión. No creo que se niegue a Acción Popular lo que con tanta facilidad se concede al partido aprista”.

—¿Viajará usted a Are-

quipa?

—De todos modos. Allí estaré el día y la hora que he prometido.

Belaúnde Terry viajará a Arequipa, por tierra, en compañía de su esposa y de los dirigentes de su partido. “Para mí es un viaje de placer a la tierra de mis mayores” declaró a EL TIEMPO. Ver reportaje al líder de Acción Popular en la pág. 5 de esta edición de EL TIEMPO.

En la misma tarde del viernes 3 se otorgó el permiso y pese a los contratiempos el mitín alcanzó un éxito insospechado. Belaunde fue paseado en hombros tanto antes como al finalizar la gigantesca manifestación.

En la Plaza de Armas de Arequipa, a pesar del intenso frío que había a las 7 de la noche, hora en que se inició el mitín, ante 50,000 personas Belaunde inició su discurso: “Aquí estoy Arequipa, agradecido. Estoy aquí cumpliendo el viejo anhelo tantas veces soñado en el destierro. Aquí estoy, Arequipa emocionado... Las puertas de la Ciudad Blanca solo las abre o las cierra el pueblo de Arequipa. Por eso estoy aquí Arequipa, reverente”.

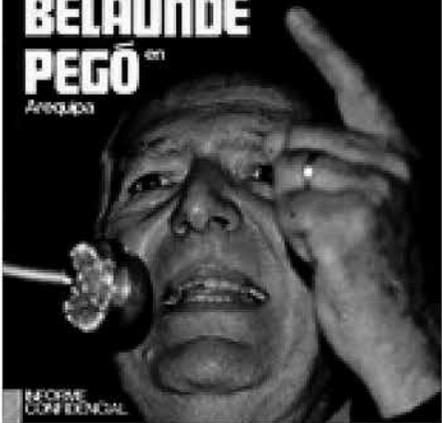
“No alentamos discordias, buscamos la armonía. Pero armonía basada en el consenso y no en la imposición. Y no se puede lograr esa armonía mientras no se acabe con las prisiones y los destierros, mientras no se libere a la prensa de los frenos que la limitan. Amnistía general y libertad de prensa son el primer clamor que recojo de este pueblo generoso y vigilante”.

Finalizó diciendo: “No admite la situación dilaciones. Los nuevos poderes públicos deben instalarse el 28 de julio de 1978. Es un año largo de plazo... La simple convocatoria



¿Queréis elecciones?

BELAUNDE PEGÓ en Arequipa



RECIBE CONFIDENCIAL

Diempo Lima, Miércoles 27 de Junio de 1978

AP: ¡Bomba!

Una selección de cuatro puntos expone, desmenuza, en las primeras líneas de la declaración del candidato AP, las amenazas y amenazas del candidato de Acción Popular de Miraflores. Los datos personales y los diagnósticos de cada uno de los candidatos se encuentran en el artículo que ocupa las líneas 10 que siguen en la tercera columna del primer cuadro de la página 10.

La fuerte declaración tiene lugar los minutos del primer y segundo piso del edificio del Banco Agrario del Perú, edificio que se levanta en una zona de alto nivel de seguridad y vigilancia a los alrededores de la zona.

Los dirigentes de AP al salir al mundo exterior se refieren a los hechos ocurridos, los más variados acontecimientos antes y durante el momento de la declaración del candidato AP, como un punto de partida para el desarrollo de su programa.

Los puntos de la declaración son: 1. El candidato AP, como representante de la Fuerza Armada, tiene el deber de garantizar la independencia del país.

Los puntos de la declaración son: 1. El candidato AP, como representante de la Fuerza Armada, tiene el deber de garantizar la independencia del país.

a elecciones simultáneamente con la restauración de la libertad de prensa y la amnistía crearán un clima cívico del cual surja la nueva administración. Pueblo arequipeño:

¿Queréis elecciones? ¿Queréis constitucionalidad?, (la multitud responde abrumadoramente: ¡SI!), entonces tuyo es el esfuerzo, es tuya la esperanza. Tuyo es el destino del Perú”.

La respuesta al éxito alcanzado en Arequipa y la popularidad de Acción Popular fue la detonación de una bomba en su local partidario en Miraflores. No hubo daños personales, pero si destrozos en puertas y ventanas. Las amenazas y los amedrantamiento no ensombrecieron ni silenciaron al partido.

A fines de ese año, ante la difícil situación que vivía el país y el desgaste sufrido por las Fuerzas Armadas en el ejercicio del poder, estableció un cronograma para elegir una Asamblea Constituyente

Elecciones en 1980 ¡Palabra de Morales! ¡Palabra de FF.AA.!

Bedoya Propuso Co-Gobierno Civil-Militar 1978-1980



Más Papeo y Más Empleo: Belaúnde



y convocó para el año siguiente las elecciones correspondientes. Se pensó que una nueva Constitución era imprescindible, esta vez para salvaguardar los logros del régimen de facto.

Retorno a la democracia

Para Belaunde la convocatoria a una Asamblea Constituyente no se condecía con la realidad política del país. Le parecía difícil la coexistencia de un poder de derecho con un gobierno de facto. Pero, aunque no se opuso a esa asamblea, condicionó la participación de Acción Popular a que las fuerzas armadas aclarasen algunos aspectos fundamentales con relación a la Asamblea, como por ejemplo si estaban dispuestas a acatar sus decisiones soberanas y a permitir el retorno del régimen constitucional el 28 de julio de 1980.

Desde un inicio Belaunde planteó la conformación de un frente civil con los partidos democráticos del Perú y propicio reuniones con Luis Bedoya del Partido Popular Cristiano y Víctor Raúl Haya de la Torre, líder histórico del Apra.

Sobre la convocatoria de la Asamblea Constituyente hizo la siguiente declaración pública el 10 de marzo de 1978:

“El 16 del mes en curso se cumplirá el plazo para la inscripción de las listas de candidatos a la Asamblea Constituyente convocada por el gobierno militar. Mi partido me ha pedido insistentemente que acepte presidir la lista de Acción Popular. Juzgo que no debo tomar una determinación sin exponer sucintamente a la ciudadanía mis puntos de vista”.

“Los términos de la convocatoria a dicha Asamblea y las inquietantes declaraciones oficiales por las que se intenta

Victor Raúl y Belaúnde Dialogaron 30 Minutos En "Villa Mercedes"

Ni AP ni el PAP Dieron Versión Oficial

Los jefes máximos del AP y el APD, Víctor Raúl Haya de la Torre y Fernando Belaúnde Albuza, dialogaron en la puerta cerrada y durante treinta minutos en Villa Mercedes, la residencia campestre del líder aprista.

La presencia de los dos jefes políticos tuvo el signo del acercamiento. De ninguna de las dos facciones políticas hubo declaración oficial sobre esta cita, aunque ciertos comentarios informales que rodea la presencia de un momento a otro.

Haya y Belaúnde se encontraron en un momento a las 12:30 de la

mañana, y según informaciones de fuentes cercanas, los dos líderes dialogaron a un alto nivel, queriendo tratar temas de carácter institucional.

Belaúnde tuvo, como habitual, un rol importante en la Constitución. Después de la salida de Belaúnde a Villa Mercedes a las 12:30, se reanuda el diálogo.

A Víctor Raúl Haya de la Torre no se escuchaba ningún comentario durante la recepción.

El Secretario General del AP, Aldo Otáñez, informó a LA PRENSA que "algunos de los invitados en su calidad de personal que Belaúnde atende a Haya de la Torre, por su vínculo con las relaciones a nivel."

Belaúnde dijo que la reunión "fue un momento importante, en un momento de una situación crítica."

Haya de la Torre y Belaúnde se encontraron desde hace la semana, cuando el presidente aprista se fue después de un largo viaje.

En las últimas semanas, las relaciones entre los dos partidos, después de haber el gobierno de Belaúnde, fueron más que buenas, según se expresó de Haya.

Y es por eso que aún en el momento de la salida de Belaúnde a Villa Mercedes, los dos líderes dialogaron a un alto nivel, queriendo tratar temas de carácter institucional.

Belaúnde tuvo, como habitual, un rol importante en la Constitución. Después de la salida de Belaúnde a Villa Mercedes a las 12:30, se reanuda el diálogo.

A Víctor Raúl Haya de la Torre no se escuchaba ningún comentario durante la recepción.

El Secretario General del AP, Aldo Otáñez, informó a LA PRENSA que "algunos de los invitados en su calidad de personal que Belaúnde atende a Haya de la Torre, por su vínculo con las relaciones a nivel."

Belaúnde dijo que la reunión "fue un momento importante, en un momento de una situación crítica."

Haya de la Torre y Belaúnde se encontraron desde hace la semana, cuando el presidente aprista se fue después de un largo viaje.

En las últimas semanas, las relaciones entre los dos partidos, después de haber el gobierno de Belaúnde, fueron más que buenas, según se expresó de Haya.

Fernando Belaúnde

Constituyente del PCP



Indro Montoya
Miembro

Nació en la ciudad de Tarma, pero vive actualmente en Lima. Miembro de la Comisión de Constitución del PCP, fue el candidato

Belaúnde: "Frente Civil"

Un acuerdo semejante al Pacto de Punto II que en Venezuela, permite el desarrollo de un Frente Civil en la política del Perú.



Madrid 26 de junio 1978

restringir su futura soberanía, así como la pretensión de negar facultades legislativas amplias a quienes serán personeros legítimos del pueblo —nada menos que para formular la ley de leyes— entrañan para el país un grave riesgo de confrontación civil-militar ante un gobierno que se prepara a seguir ejerciendo funciones legislativas durante y aún después de concluidas las limitadas tareas de la Asamblea”.

“Veo en esa anomalía un grave riesgo de desavenencia entre los que ostentarán el mandato popular y los que, mientras tanto, seguirán detentando y ejerciendo el poder, sin otro título que el de la fuerza de las armas. Opino que no debe exponerse el país a tal peligro y que las fuerzas armadas deben recuperar el respaldo ciudadano, gravemente mermado por

que evidentemente adoptaría, pasaríamos de un régimen de facto a un gobierno constitucional capaz de lograr la unidad nacional, que el país demanda como primera medida para superar la grave situación que viene padeciendo y que afecta sobre todo a los sectores menos favorecidos por la fortuna”.

“Deseo manifestar en consecuencia a la ciudadanía, a la que debo el más profundo reconocimiento, que sólo aceptaría presidir la lista de Acción Popular a la Asamblea Constituyente si el gobierno militar manifiesta inequívocamente su propósito de acatar sus decisiones soberanas. En tal actitud de consecuencia, desprendimiento, cordura y patriotismo el actual gobierno encontraría ciertamente el honroso epílogo que busca para rubricar su gestión”.

La invocación de Belaunde no fue respondida. En consecuencia, Acción Popular, considerando que la proyectada asamblea no tendría





**"Estamos
dispuestos
a ir
a la lucha..."**

ENTREVISTA DE CESAR HILDEBRANDT

Fotos VICTOR MANRIQUE

poderes para adoptar las medidas que remediaron la honda crisis padecida por el país, ni voz ni voto para evitar la bancarrota que lo amenazaba, se abstuvo de participar con listas propias en el proceso de elección de sus integrantes. “Desde el llano seguiremos laborando por el establecimiento de un gobierno constitucional definitivo que emane del pueblo, exponga con toda veracidad problemas y soluciones y rinda documentada cuenta de su gestión”, finalizó el comunicado.

En los primeros días de octubre de 1978, en la Plaza de San Antonio, en el distrito de Miraflores, Arequipa, una nutrida manifestación proclamó la candidatura a la presidencia de la República de Fernando Belaunde Terry.

“Pueblo de Arequipa: ¿Quieres que Fernando Belaunde Terry sea el próximo presidente de la República?”, preguntó Javier Diaz Orihuela, el principal orador del mitin.

“Sí, sí...”, contestó la muchedumbre que, por espacio de diez minutos, vitoreó el nombre de Belaunde.

El arquitecto profundamente emocionado agradeció la generosa decisión del Plenario Nacional y la aceptó como una nominación sobre la cual se pronunciaría después el Congreso Nacional de Acción Popular. Planteó la conjunción de los partidos políticos y su decisión de retirar su candidatura si hubiera otro mejor candidato para lograr ese objetivo. “De no lograrse el alto propósito de una conjunción de fuerzas democráticas -es decir de las que no admiten otro mandato que el de la ciudadanía a través del sufragio-, me pondré fervorosamente al frente de nuestras huestes partidarias con la decisión de llevarlas, como ayer, a la victoria”.

Cápítulo 3

Histórica reparación: Campaña de 1980

A inicios de 1979, el panorama político era incierto. La ciudadanía reclamaba elecciones en las plazas públicas y se planteó la posibilidad de construir un Frente de la Civilidad sobre la base de una alianza del Apra, el PPC y Acción Popular, en torno a un solo candidato. Sin embargo, todos los partidos políticos descartaron esa opción, confiando en el éxito de sus respectivos candidatos en un futuro proceso electoral, aun cuando no existía la fecha de su convocatoria, los candidatos anunciaron el fracaso en la constitución de un Frente de la Civilidad. Cada partido marchaba por su propio camino.

Derrota Roja
Roma, 5 Jun dpa.— Los resultados oficiales de las elecciones para la Cámara de Diputados de Italia, sumo Democristianos 14 millones (de votos), 38,39%; Comunistas 11 millones (30,40%); Socialistas, 3,5 millones (9,40%); Neofascistas, 1,9 millones (5,39%).

El Tiempo

Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa

Año IV Lima, Miércoles 6 de Junio de 1979 Director: Alfonso Bustillo Tuesta Precio: 70 Soles



Triste Final
El Partido Demócrata Cristiano, cuya lista es el Dr. Víctor Contreras Ch., se unió al gobierno del Apra.
En el mismo Partido que derrotó, hace algunos años, en la Plaza San Martín, la declaración pública de Herra de la Fuerza.
Dirigentes del PDC manifiestan a crisis semejante sucediendo al candidato de haberse unido con los representantes de un partido "vinculado a la oligarquía".
Contreras logró una votación reducida en el partido. A pesar de ser el más votado, no pudo ser elegido con los grupos minoritarios de la Asamblea Constituyente.
Hacia poco los aliados que los señalan Juan Velasco Alvarado y Antonio Chirinos no son, con gran sorpresa, como se esperaba de guarnición política. Ahora tienen del segundo lugar a pedaleo dentro del gobierno, cristiano, dicen insatisfacción por haber sido derrotados en Velasco.

LUIS REDOYA REYES, candidato del PDC, hace su ingreso a la ciudad de Jauja, a pie, encabezando una columna de manifestantes de rechazo al presidente en esa ciudad.
En Huancayo, Redoya dio una alocución al pasar por una manifestación que llegó hasta el centro de la ciudad en medio de las vitores de la multitud: en todas partes el pueblo pide elecciones...
En Huancayo, Redoya camina hacia: Pasa a la alianza... Juntos solos...

Fracasó Frente De la Civilidad

Comunistas Disputan Ante el Poder Judicial

En los últimos días, la situación política, confusa y desorientada, se ha agravado. Los grupos de presión independentistas, como el FUSION, el GIRO, el PDC, el PPC y el APRA, han sido ambiguo: como si fuesen un GIRO. LA SITUACION DE LA IZQUIERDA es por los grupos minoritarios, cristianos y religiosos.

BELAUNDE EN EL CUZCO

Volveré A Palacio Por Voluntad Del Pueblo

El líder de Acción Popular y candidato a la Presidencia de la República, Fernando Belaúnde dijo ayer en el Cuzco ante una multitudinaria multitud, "que si está el Palacio de Gobierno con marchas a la salida, volveré a este mismo palacio, por la voluntad general del pueblo".

Entre las aplausos y vítores entusiastas de sus partidarios que colmaban la histórica Plaza de Armas, el Arquitecto se refirió a la situación económica de su gobierno y lanzó un cuadro económico desde el caso italiano y al alza constante de los precios, producto de la revolución de la "sigueta" textil.



"Si salí de Palacio por la fuerza, con la matrona en la espalda, volveré con la generosa voluntad del pueblo peruano", dijo Belaúnde en el Cuzco.

Integrantes de su Gobierno. Presidente. Al final de la manifestación, que sólo no valdrá muestra de la Casa.

Mientras el Apra y el PPC estaban reunidos en la Asamblea Constituyente, Belaunde se dedicó a recorrer el país.

En su recorrido por las plazas y pueblos se dirigía al humilde, al analfabeto, sus maestros como el los llamaba, que le habían enseñado a leer el libro abierto de la historia. Su mensaje fue sencillo y claro.

Gigantesca Manifestación en Cuzco: Belaúnde



El arquitecto Belaúnde, candidato a la Presidencia de la República, se reunió ayer en el Cuzco con una multitudinaria multitud que se reunió en la Plaza de Armas para escucharlo. El líder de Acción Popular, que se refirió a la situación económica de su gobierno y lanzó un cuadro económico desde el caso italiano y al alza constante de los precios, producto de la revolución de la "sigueta" textil.

No quería mantener el triste recuerdo de obreros suplicantes, ofreciendo sus servicios a bajos salarios. Deseaba crear un clima en el que los trabajadores se vieran envueltos en una marejada de actividades constructivas, hacia una meta de progreso. Aspiraba a subsistir por el pliego de reclamos laborales por el pliego de ofertas de los empresarios.

En El Callao

LOS ATAQUES ME RESBALAN NO ME LLEGAN: BELAUNDE



El arquitecto Belaúnde, candidato a la Presidencia de la República, se reunió ayer en El Callao con una multitudinaria multitud que se reunió en la Plaza de Armas para escucharlo. El líder de Acción Popular, que se refirió a la situación económica de su gobierno y lanzó un cuadro económico desde el caso italiano y al alza constante de los precios, producto de la revolución de la "sigueta" textil.

Para ello lo fundamental era crear un clima de estabilidad

y paz. Que la ciudadanía sin ningún distingo comprendiera que la única forma de superar los problemas del país era por el trabajo y la concordia y de ninguna manera por la violencia.

El proceso de transferencia del poder que debía culminar el 28 de julio de 1980, se había puesto en marcha partiendo del supuesto de un triunfo inobjetable del Apra. Jamás se consideró posible un triunfo de Belaunde.

Las encuestas revelaron, sin embargo, un incremento acelerado del respaldo a la candidatura de Belaunde, a tal punto que las empresas de análisis de opinión daban por seguro el triunfo del arquitecto.

El repunte que adquirió Belaunde en muy pocas semanas se debió a su imagen de madura sensatez, el llamado a todas las organizaciones política para cerrar filas en defensa de la apertura democrática y por haber sido Acción Popular el primero de los partidos que se inscribiría con un número de adherentes que de lejos superó al exigido por la ley.



En la variante de Uchumayo, vigorosa pobladora levanta en vilo al candidato.

Levántate PERU: **ACCION AHORA!**

Es la hora de actuar
por el Perú.
La hora de la acción
que reclamamos todos:
la hora de Acción Popular.
No faltes a la cita.

MAÑANA
VIERNES 29 - 7 P.M.
Paseo Colón
ACCION
POPULAR

"No queremos Brazos
Cruzados por el Desempleo
Ni Bocas Hambrientas
por la Miseria
Ni Labios Sellados
por la Mordaza"

Fernando Belaúnde Terry
Jefe y Fundador de
ACCION POPULAR





El retorno de Belaunde a la vida política fue apoteósico. Tuvo una gira triunfal a lo largo y ancho del territorio nacional, en 1979. El grito ¡Belaunde, libertad!, pronto convertido en ¡Belaunde, presidente!, se escuchó hasta en los pueblos más remotos. Como en las memorables campañas de 1956, 1962 y 1963, las plazas resultaron pequeñas para acoger a sus millares de simpatizantes.

Por momentos la situación fue muy tensa. El 12 de marzo de 1980, una manifestación en Trujillo terminó con una agresión que dejó media docena de heridos graves. Esa noche una bomba molotov cayó sobre el arquitecto Pestana, lesionándolo en el hombro izquierdo y estalló al caer a tierra y el fuego abrazó su ropa. Comenzó a arder como un bonzo.

En la mitad del mitin, los adversarios de AP procedieron a un viejo truco llamado de “la estampida”. Hicieron estallar un petardo e iniciaron una trifulca. Pero la maniobra no dio resultados, el público continuó escuchando a Belaunde su imperturbable discurso.

"INTANGIBLE"

LA PRENSA

REPUESTOS Y ACCESORIOS PARA **DATSUN**
Con la calidad, eficiencia y estilo de **DANTE SANGUINETI**
AV. J. BALBUENA y MEZA 188 - LA VICTORIA
Lima - Perú - Tel. 311 966 - 311 968 - 329912
Siempre con Confort, Vale, Sólido y Terco.
Lunes a Sábado 9.30 a 6 p.m. - Domingo 9 a.m.
* 1.00 p.m.

El Diario Correo de la Mañana
LIMA, LUNES 24 DE ENERO 1980
MILITARES, RESERVAS Y TERCERAS FUERZAS

Precio: S/. 45.00



Belaúnde y AP 23%;

Villanueva-Apra 22%;

Bedoya y el PPC 17%

Así Opina el Pueblo de Lima y Callao
Encuesta de Enero Revela que Grupos de Izquierda Hacen 11%

A fines de abril de 1980, Belaunde, Bedoya y Villanueva estaban en igualdad de condiciones a nivel nacional. Sus porcentajes se acercaban hasta casi igualarse. Esto acusaba un crecimiento acelerado de Belaunde y Bedoya, y un ligero decrecimiento de Villanueva y un rápido deterioro de los sectores de izquierda. Algunos factores imprevistos influenciarían en la votación de las minorías indecisas: la invasión de la embajada del Perú en Cuba deterioró la opción de la izquierda, la influencia de la televisión en favor del Apra, PPC y AP por la capacidad expositiva de los tres candidatos y el retiro a último minuto de los retiros de candidatos a nivel departamental por parte de la izquierda para apoyar a listas que tenía mayor opción.

A PESAR DE LA "BOMBA" EN EL AVION

BELAUNDE BARRI EN IQUITOS



Gigantesca Manifestación en Pucallpa: Belaúnde



Una multitud de personas se reunió en Pucallpa para una manifestación en apoyo a Fernando Belaúnde. En la imagen se puede apreciar a Belaúnde en el centro del grupo, rodeado por sus seguidores. La multitud se extendió por las calles de la ciudad, mostrando un gran entusiasmo por el candidato. La manifestación se realizó en un momento de gran tensión política en el país.

Manifestación Populista en Huaraz



En Huaraz, Fernando Belaúnde reunió una manifestación imponente que, según fuentes populistas, es la más grande que se ha registrado en los últimos tiempos en esa localidad. No se conoció aún los nuevos acuerdos de paz; pero el pueblo, en certidumbre y fe, expresaba su indignación por el encarecimiento del costo de la vida. (Más información en la Página 8).



MULTITUDINARIO RECIBIMIENTO LE TRIBUTO AREQUIPA, A BELAUNDE



"El Pueblo Nos Dará La Mayoría Absoluta"

Un momento de un apuro de gobierno. Belaúnde en el momento populista de campaña, ante el apuro de la realidad.

**Huelga de los Municipales
Cubre de Basura la Ciudad**

**FALTAN
27
DÍAS PARA
ELABORAR**

Crítico
CON LA VERDAD NO OFENDE NI TEMO

lea
OPINION

AVISO: Se publica los días 27 de abril de 1958. DIRECCIÓN: SUAREZ-CARRANZA-CALVO. No. 1000-1011. Jueves. Precio: 05.00

Obtendrá el 40%

**BELAUNDE
FIJO EN
AREQUIPA**



Estos son
los requisitos
que hacen a
BELAUNDE
El Presidente.
Un Presidente para todos.



- ✓ Nivel de Estadista
- ✓ Experiencia de Gobierno
- ✓ Conocimiento del Perú
- ✓ Honradez comprobada
- ✓ Culto al trabajo



BELAUNDE: el voto que no se pierde

**ACCION
POPULAR**

trabajar y dejar trabajar

Elecciones

El Tiempo

Bedoya

Inminente Victoria Belaundista Provocó Crisis del Gobierno

Causa Desconcierto Desinflamiento Aprista

Partido Demócrata Cristiano Apoya a Fernando Belaúnde

El gobierno aprista... El partido demócrata cristiano... El partido demócrata cristiano...

El Partido Demócrata Cristiano en vísperas a las elecciones acordó apoyar la candidatura de Belaunde. La decisión fue tomada por el Plenario Nacional Extraordinario reunido en Lima en los primeros días de mayo de 1980. La decisión del PDC reconoció en Belaunde la garantía del respeto a las minorías "dentro de un contexto de pluralismo político como esencia de la democracia". Se repitió así el fenómeno de 1963 año en el que el PDC formó la alianza AP-DC.

La inminencia de esta victoria de Belaunde preocupó a los sectores más radicales del gobierno que no podían entender que la Fuerza Armada entregasen el poder a quien despojó del mandato popular el 3 de octubre de 1968.

Representación Nacional para

OPEL

DANTE SANGUINETTI S.A.
 AV. J. BALBUENA Y HAZA 100 - La Victoria
 Tels. 311000 - 311002 - 29675
 Sucursal en Comana, Vela, Guaya y Tarma.
 Lima a Bogotá 3.300 k.p.m.
 Domingo 9 AM a 7 P.M.

LA PRENSA

TOYOTA

ENTRADA: CUSUMARCA, VALLE,
 HUANUCO Y TUCUMÁN
DANTE SANGUINETTI S.A.
 Av. J. Bolognesi 1000 102
 - La Victoria
 Tels. 311000 - 311002 - 296702
 Lima a Iquitos 4.112 k.p.m.
 Domingo 9 AM a 7 P.M.

El Mayor Comercio de la Nación. Precio: S/. 50.00

Año LXXXV - No. 1881

Lima, Viernes 28 de Abril de 1961

Calle Comercio 28 de Abril de 1961

Foto: Sotomayor Galvan (arriba) - Realizada por Escobar y LA PRENSA

Ya se Encuentran en Lima 328 Refugiados Cubanos

Belaúnde se Despunta En Lima y Callao: 30%

Villanueva Baja de 26% en un Mes a 22%; Bedoya Tiene 20% en la Última Encuesta

Las Entrevistas Fueron Hechas Entre el 8 y el 13 de Abril

El candidato de Acción Popular, Fernando Belaúnde Ríos, aumentó su porcentaje de votos en las elecciones de Lima y Callao, al pasar de 30% a 33% en la última encuesta. En Villanueva, su porcentaje bajó de 26% a 22% en un mes. Bedoya tiene 20% en la última encuesta.

Según se informó por las estadísticas de Lima, que abarcan al Perú, se prevé que Belaúnde Ríos ganará las elecciones de este mes. Su porcentaje de votos en las elecciones de Lima y Callao, al pasar de 30% a 33% en la última encuesta. En Villanueva, su porcentaje bajó de 26% a 22% en un mes. Bedoya tiene 20% en la última encuesta.

Perú	33%
Lima	33%
Callao	33%
Villanueva	22%
Bedoya	20%
Castro	10%
Chávez	10%

La encuesta se realizó en la zona de Lima que abarca: San Vicente de...

A medida que se aproximaba la fecha decisiva para las elecciones, Belaunde era objeto de una observación especial por parte de los periodistas y estudiosos del problema político peruano. en forma aluvional se engrosaba el contingente de sus adherentes.

El cierre de campaña de Belaunde fue grandioso. La multitud de correligionarios y simpatizantes de AP desbordaron la plaza del Paseo de la República. Esa noche el mitín convocó al doble de asistentes que acudieron a la manifestación del Apra.

Más de Cinco Millones de Peruanos Votan Hoy



Tránsito del Votante Electoral Nacional Plurinominal Escrito al Puesto

Elegirán Presidente y Vicepresidentes Y 240 Parlamentarios por Cinco Años

Por Primera Vez Pueden Sufragar Ciudadanos Analfabetos Para Ser Presidente Elejido se Necesita el 30% de Votos Masivos Revalida "Se Reaperturó División del Pueblo"

Los resultados de la votación en el departamento de Arequipa, donde el candidato del Apra, Víctor Larco Herrera, obtuvo el 43% de los votos válidos, frente al 36% logrado por el candidato del Partido Popular Cristiano, Víctor Larco Herrera, y el 19% obtenido por el candidato del Partido Acción Popular, Víctor Larco Herrera.

El día de hoy se eligió al presidente de la república, al vicepresidente y a 240 parlamentarios por cinco años. Los resultados de la votación en el departamento de Arequipa, donde el candidato del Apra, Víctor Larco Herrera, obtuvo el 43% de los votos válidos, frente al 36% logrado por el candidato del Partido Popular Cristiano, Víctor Larco Herrera, y el 19% obtenido por el candidato del Partido Acción Popular, Víctor Larco Herrera.

Los resultados de la votación en el departamento de Arequipa, donde el candidato del Apra, Víctor Larco Herrera, obtuvo el 43% de los votos válidos, frente al 36% logrado por el candidato del Partido Popular Cristiano, Víctor Larco Herrera, y el 19% obtenido por el candidato del Partido Acción Popular, Víctor Larco Herrera.

Candidatos a Presidente

El Apra	El Partido Popular Cristiano	El Partido Acción Popular
Víctor Larco Herrera	Víctor Larco Herrera	Víctor Larco Herrera

El la madrugada del día siguiente de las elecciones, Belaunde mantenía un clara ventaja sobre el candidato del Apra Armando Villanueva del Campo en Lima y en la mayoría de los departamentos del interior del Perú. Lo más notorio de las elecciones fue la reducción del voto de izquierda y la fuerte votación alcanzada en Cajamarca por el partido de la lampa. No dejo de sorprender que el porcentaje logrado en Lima fuera mayor a las encuestas realizadas en las dos últimas semanas antes de las elecciones.

El martes 20 de mayo la ventaja de Belaunde era insuperable. Era el virtual presidente del Perú. Alcanzó cerca del 43% sobre el total de votos válidos frente al 36% logrado por Villanueva del Campo.

Sus primeras declaraciones en el hotel Sheraton ante más de 300 periodistas nacionales y extranjeros fueron la de presidir un gobierno de ancha base con un espíritu de concordia nacional sin ningún ánimo revanchista. Ante la pregunta de una periodista argentina de que si no temía un nuevo "golpe", afirmó que sus relaciones con las fuerzas armadas eran muy cordiales basadas en un trato digno y caballeresco.

REPUESTOS Y ACCESORIOS PARA DATSON
 Con la calidad, eficiencia y variedad de DANTE SANGUINETI S.A.
 AV. J. BALBUENA Y MUZA 190 - LA VICTORIA
 (antes Balboa) Telfs.: 311800 - 311805 - 230012
 Horario: con Gobierno, Martes, Miércoles y Jueves
 Lunes a Sábados 8:30 a 6 p.m. Domingos 9 am. a 1:00 p.m.

"INTANGIBLE" LA PRENSA

Siempre con CORTIÑERAS, S.A., EL PUNTO Y TELA.
DANTE SANGUINETI S.A.
 Av. J. Bustamante y N° 509 - La Victoria
 Telfs. 311600 - 311601 - 230012
 Lunes a Sábados 8:30 a 6 p.m.
 Domingos 9 am. a 1 p.m.

Ed. LXXVII - N° 33117 Director: Carlos Quiroga Gutiérrez Lima, Lunes 19 de Mayo de 1980 Oficina, Redacción y Talleres: Jr. Unión 745 Precio: S/. 45.00

Belaúnde Consigue Amplia Venta

No se Sabe Aún Si Alcanzará el 36%; Villanueva Segundo; Bedoya Tercero

Para Presidente: AP con 705,698 y APRA con 396,464

(Ver Detalle de Cómputos Hasta Medianoche en la Página 11)

	Belaúnde	Villanueva	Bedoya
Lima	382,315	315,111	215,096
Callao	8,167	5,340	3,615
Apurímac	1,465	759	373
Arequipa	32,614	7,019	10,462
Cajamarca	14,265	12,085	1,967
Cuzco	5,900	2,546	451
Huanavelica	1,216	613	209
Ica	15,923	7,711	2,162
Jenín	6,521	2,747	1,267
La Libertad	11,317	25,804	5,207
Lambayeque	2,583	2,671	409
Leonte	3,013	1,487	246
Pasco	4,280	3,750	2,060
Piura	3,370	5,907	1,504
Puno	5,284	965	315
Tarma	7,405	1,650	1,621
Total	763,688	396,464	258,204

A las 2 de la mañana de hoy, el candidato presidencial de Acción Popular, Fernando Belaúnde Terry, mantuvo clara ventaja sobre el candidato del Frente Aprista, Armando Villanueva del Campo, en Lima y en la mayoría de departamentos del interior del país.

Al cerrar esta edición, habíamos recibido un total de más de 12,000 votos, con 175,671 votos válidos, en los cuales aparece Belaúnde con 705,698 votos y Villanueva con 396,464. Los más notorios era la reducción del voto de izquierda, y la fuerte votación adelantada en Cajamarca, tradicional redceso aprista, por el candidato que va a la cabeza de los escrutinios.

El porcentaje de alta popularidad en Lima era mayor aun que el indicado por la encuesta realizada, pues en este departamento que la de Luis Bedoya, candidato del PPC era menor que el supuesto. Bedoya tuvo alguna votación significativa en Arequipa, pero en los demás lugares del interior del país quedó muy rezagado.

Planteados la pagna entre los dos candidatos a terminar término, no se podía asegurar el momento de cerrar esta edición si Belaúnde pasaría el 36 por ciento de los votos válidos y si sería el vencedor definitivo por el pueblo. Pautas dadas de todo departamento, y en otros no hay datos suficientes de las zonas rurales.

Belaúnde ganaba en Lima y Callao, ampliamente en Arequipa y Meléndez, y también en otras ciudades como Tumbes, Piura, Ica, Tarma, Puno, Cusco, Ayacucho, Huanavelica, Tarma, Abancay, Cerro de Pasco y Cuzco.

Villanueva ganaba en Cajamarca, Talara, Trujillo (por amplio margen) y Chumbivilcas.

Baja la izquierda

Al perder terreno la izquierda, en parte quizá debido a su fracaso en la campaña, Hugo Blanco quedó considerablemente no sólo en Lima sino en otros lugares donde había obtenido fuerte votación para la Asamblea Constituyente, como Tarma, Incahuasi Pasco, donde se creía al PCCP con posibilidades de parecer dejar a la izquierda marxista en el tercer lugar o luchando con los dos primeros partidos.

De otra parte, analizando numerosas mesas en Lima, inclusive de validación, se nota que un 25 al 30% de la votación ha ido hacia la candidatura presidencial de Belaúnde, pero con preferencia por listas parlamentarias de izquierda. Esto se notó también en mesas de validación que funcionaron en el Estado Nacional.

El FRENATRACA, al que se le creía con alguna votación en Puno no muestra en los cómputos de centros urbanos mayor fuerza; tal vez habrá que esperar la llegada de más votos del interior del Departamento, y en particular de las zonas de sierra.

De la izquierda marxista, siempre ha quedado en primer lugar a nivel nacional, pero en la FRENATRACA se le creía por UNIR (de izquierda) y por UNITE (de izquierda y tendencia marxista).

En Lima la concurrencia de los votos al PCCP en las mesas de validación fue mayor de lo que se suponía teniendo en cuenta que participaban en ellas sólo los miembros de las listas obligados a votar todavía. En varias mesas se notó entre 80% y 90% de abstención.

Tampoco hubo un número alto de votos nulos o en blanco en estas mesas de validación.

Un más curioso en esta primera edición de los resultados de validación fue el voto en Marcona. Belaúnde 247 votos, Rodríguez F.F. 111, Villanueva 80.



Belaúnde, Sonriente Después de Safragar Armando Villanueva y su Esposa Sotomayor

Pueblo Votó con Civismo

Pequeños Incidentes Hubo en el Estadio Nacional

En un clima de gran civismo y corrección, el pueblo peruano acudió ayer a las urnas, para elegir al nuevo Gobierno democrático, tras doce años de Gobierno Revolucionario de la Fuerza Armada y a 37 años de las últimas elecciones generales.

Las Fuerzas Armadas presó las garantías necesarias para el desarrollo del proceso electoral en el país y no tuvo necesidad de intervenir en ningún caso, ante la madurez cívica demostrada por los peruanos.

Sólo hubo algunos breves de incidentes cuando una vez más periodistas acudieron al Estadio Nacional, en la creencia de que allí se habían instalado mesas para transacciones, pese a que el JNE ya había anunciado que no iban a funcionar en estas elecciones.

Considerando que se habían "vulnerado sus derechos", según dijo uno, ese grupo marchó hacia el local del Jurado Nacional de Elecciones para "protestar". Al final, no pudieron votar.

También se produjo un caso aislado en que un elector, Ernesto Pérez Lora, fue sorprendido por un guardia civil en la cámara secreta de la mesa 10195, en Lima, con dos copias de sufragio. Este ciudadano fue detenido.



Paulina Gómes Quintan, el Primer Analfabeto que Votó

Primer Analfabeto que Dio Su Voto Tiene 60 Años

Desde para el Perú un gobierno bueno y que sea para todo el pueblo" dijo el primer votante analfabeto peruano, al hacer uso de su derecho, condecorado por primera vez en 256 años de historia republicana.

Paulina Gómes Quintan, casada y cuatro hijos, de 60 años y natural de Casapalca (Ayacucho), residente en Lima desde hace 15 años y obrero de construcción civil, fue el primer elector iletrado que emitió su voto en la mesa de sufragio 104377, instalada en el Estadio Nacional, a las 8.45 a.m.

Manifestó que estaba contenta por hacer la conciencia y seguridad de saber por qué había votado a diferencia de años atrás cuando le "daba pena no votar por no saber leer".

Por su lado, la joven señora Maximiliana Huilca Hurtado, casada y con cuatro hijos, de 20 años y natural de Chuquibambilla (Ayacucho), residente hace tres años en la capital y dedicada a su hogar, fue la primera votante analfabeta en Lima y quinta en el Perú.

Después de depositar su voto en el acta, dijo: "Ya soy peruana", y agregó emocionada: "El nuevo gobierno debe ser para los pobres, porque todo sabe y no me alcanza para dar de comer a nuestros hijos".

Ambos formaron parte de miles de analfabetos que concurren desde temprano a más de 500 mesas distribuidas en la provincia de Lima, formando compactas filas y con gran entusiasmo para sufragar por primera vez en sus vidas.



El Presidente Morales Bermúdez Vota en el Local del INC

Elecciones en Libertad Destacó el Presidente

El Presidente Morales Bermúdez destacó ayer que las elecciones se han realizado en un clima de gran libertad. "Todos los partidos políticos sin excepción de ninguna clase, han tenido una libertad sin precedentes en la historia del Perú para expresar sus ideas y sus críticas".

El Jefe de Estado puntualizó que dentro de ese clima de libertad, estas elecciones se realizan en circunstancias en que en el Perú "no hay ningún peligro político, ningún peligro político, ningún peligro".

En declaraciones formuladas a más de un centenar de periodistas nacionales y extranjeros que lo aborrdaron ayer y después de que emitiera su voto en una mesa electoral instalada en el local del INC, el Presidente respondió, ante una pregunta, que la decisión sobre el futuro de los diarios de circulación nacional y la televisión, tendrá que ser asumida por el nuevo Gobierno (Presidente y Parlamento).

Al respecto y respondiendo a la interrogante que le planteó un periodista nacional, Morales Bermúdez consideró que ese tipo de decisiones "ya no es conveniente tomarlas" antes del 28 de Julio, porque "serían precipitadas". Agregó: "Lo más será el nuevo gobierno".

Presidente de todos los peruanos

En el programa "Perú Hora Cero" del canal 4 TV afirmó "No deseo una mayoría aritmética sino una sólida unión cualitativa que permita solucionar los problemas más urgentes que tiene el país" Insistiendo en su llamado a la unidad nacional solicitó al Apra y al PPC tres años o por lo menos dos de colaboración para poder solucionar los problemas más urgentes que afrontaba el Perú y que a su criterio eran la lucha contra el desempleo, el aumento de la producción de alimentos básicos y la falta de locales aparentes para la educación.

REGISTRADORAS SWEDA 11
Modelos Electrónicas y Electrónicas
I.S.E.C.S.A.
Tercera 420 Telf. 279539
287047 Lima-Pan

"INTANGIBLE"

LA PRENSA

42 Calle Comercio de la Matanza
Lima, martes 19 de Mayo de 1980

Inteligencia
A los señores señores
COVILLE & Cia. S.A.
Lima Pídanle de sus Papeles 138
Lima - Phone Call 138

Nº 12528 - 19 1980
Dirección: Carlos Quiroga Gutiérrez
Lima, martes 19 de Mayo de 1980
Ciudad, República y Patrocinio: Jr. Unión 165
Precio: S/ 15,00



Belaúnde Terry Durante la Conferencia de Prensa que Ofreció Ayer

Belaúnde es Virtual Presidente Electro: 43%

Escrutinios Extraordinarios Hasta las 2 a.m.
(Más información en la Página 10)
Comparación con 1961 de 175.345 Votos

Departamentos	Bolsonista	Villanueva	Bodoga
Lima	439.878	336.208	224.635
Callao	37.469	20.323	14.620
Arequipa	13.722	19.204	2.462
Ayacucho	32.465	18.307	12.114
Ayacucho	3.825	3.254	332
Cajamarca	4.958	7.379	1.090
Cusco	5.600	2.546	481
Huancahuasi	3.702	1.929	799
Huancayo	7.252	560	47
Ica	21.443	14.026	4.784
Juniata	17.666	19.376	16.972
La Libertad	14.078	22.907	9.908
Lambayeque	17.223	29.025	2.448
Loreto	3.075	2.467	246
Moravia	10.342	9.959	1.170
Pasco	28.455	4.764	1.522
Piura	74.179	53.225	14.022
Puno	3.284	965	705
Tarma	29.984	4.560	3.218
Tumbes	11.427	4.347	406
Totales	1'006,972	577,581	286,947

Proyección Nacional

Al momento de cerrar esta edición, el candidato de Acción Popular tenía asegurada la elección como Presidente de la República, según la última proyección nacional hecha a base de más de 25 mil mesas en todo el país. Su porcentaje probable de 43% por ciento sobre el total de votos válidos supera largamente el 38 por ciento establecido por la nueva Constitución, como mínimo para ser elegido directamente por el pueblo.

Departamento	Votos
Villanueva	1718,922
Villanueva	1300,715
Bodoga	482,417
Zelada	216,226
Blacon	132,250
Florencia	114,200
Claudio	98,731
Máximo	94,832
Yudela	71,114
Carpio	50,839
Leónora	32,256
Peruán	22,500
Castillo	11,632
Mariano	8,466
Total	3'909,383

Belaúnde Dijo No Asumirá Una Actitud Revanchista

Afirmó que presidirá un Gobierno Democrático y de Ancha Base

Más información en la Página 10
Por Estadística Especial Afirmó que sus ideas alteradas por el resultado de octubre del 83, de 1981.

Probables Diputados por Lima:
AP con 18; APRA con 10; PPC 7

**Hoy Inician en Lima y Callao
Una Acción de Emergencia**



Expresó su voluntad de dar a su administración el más amplio sentido nacional posible y señaló que sería presidente de todos los peruanos, sin exclusiones de ningún género.

El Partido Popular Cristiano, respondiendo a ese llamado, resolvió apoyar la consolidación del régimen democrático y participar en el gabinete. Lo haría en las carteras de Justicia y de Industria, Turismo e Integración. El PPC colaboró con el gobierno en el Ejecutivo y en el Congreso, manteniendo, su identidad e independencia políticas, lo que le permitió realizar, en los puntos que consideraba vitales, un ejercicio crítico a nivel de partido y de dirigentes no situados en el gabinete.

Los demás partidos juzgaron que contribuirían mejor a ese propósito desde una posición crítica de oposición. El gobierno, considerando saludable la fiscalización de sus actos, respetó esa decisión y anunció que mantendría permanente diálogo con la oposición y que buscaría, en un clima de serena comprensión, puntos de concordancia con ella.



Belaúnde Pide Acuerdo Nacional de Tres Años

Propuso Compartir Carteras y Congreso; El Apra no Acepta; Estará en la Oposición

El Presidente Belaúnde, Fernando Belaúnde Terry, hoy cuando se reunió el Apra y el PPC, propuso compartirse el poder con los líderes de Odría por dos años, a menos que algún día, por tres años, compartiendo responsabilidades con el Gobierno Militar y con los líderes Democráticos de las Odrías Legitimadas.

Con esto, el Apra y el PPC, al aceptar el poder, se comprometen a un pacto de tres años, que se firmará en el momento de la salida de Odría, se mantendrá durante el trienio y se renovará después de tres años.

El Apra no acepta la propuesta de Belaúnde Terry, pero se compromete a un pacto de tres años, que se firmará en el momento de la salida de Odría, se mantendrá durante el trienio y se renovará después de tres años.

El Apra no acepta la propuesta de Belaúnde Terry, pero se compromete a un pacto de tres años, que se firmará en el momento de la salida de Odría, se mantendrá durante el trienio y se renovará después de tres años.



Pasadas las elecciones el flamante presidente al lado de Violeta y sus principales colaboradores compartieron una cena preparada por Marisa Giulfo que se convirtió, merced al salseo de Domingo Rulo en una competencia que nada tuvo de política y sí mucho de dancística. Tanto Belaunde como Javier Arias Stella demostraron condiciones y entusiasmo por el baile.



Cápítulo 4

El renacer democrático

El 28 de julio de 1980, a las 16:00 horas, llevado de nuevo a la silla presidencial por un abrumador oleaje cívico, Belaunde Terry ingresó al Palacio Legislativo entre ovaciones de senadores, diputados, jefes de Estado y diplomáticos extranjeros, altas autoridades y numeroso público asistente. El presidente del Congreso, Óscar Trelles, le impuso la banda presidencial. Cuatro horas después en una plataforma instalada en el balcón más saliente del Palacio de Gobierno sobre la Plaza de Armas, juramentaría el Consejo de Ministros.

La promulgación de la Constitución Política del Perú elaborada por la Asamblea Constituyente de 1979, fue el primer acto de Belaunde y de su Consejo de Ministros. Como en ella se



estipulaba, la nueva Constitución entraba en vigencia el 28 de julio de 1980. Abierta la sesión del gabinete, Belaunde dispuso consignar al final de la autógrafa de dicho documento la siguiente providencia: “En virtud de la promulgación efectuada por la Asamblea Constituyente el 12 de julio de 1979 y de acuerdo con la Primera Disposición Transitoria de esta Constitución, mando se publique y cumpla. Dado en la Casa de Gobierno, en Lima, a los 28 días del mes de julio de 1980”. Luego la suscribió y todos sus ministros la refrendaron.



El presidente Belaúnde firmando la Constitución, luego de lo cual reconoció la labor del doctor Sánchez, obsequiándole el lapicero de la histórica rúbrica.

Pero la Constitución sería letra muerta si no se daban los pasos complementarios que aseguraran su cabal cumplimiento.

Prensa libre

Una fórmula oportuna permitiría a Belaunde cumplir su propósito de no pernoctar ni una noche en Palacio en tanto no fueran devueltos a sus legítimos dueños los órganos de prensa incautados por la dictadura.

Aplicando normas, aún vigentes, se nombraron de inmediato los directores de los diarios que designaron sus auténticos propietarios, y cuando se contó con los instrumentos legales requeridos, se procedió a la restitución de los derechos conculcados y al pago de las reparaciones a que hubiere lugar. De esa manera, sin quebrantar la seguridad jurídica, ni transgredir los fueros del Congreso, de un golpe de timón se restauró la libertad de prensa y de hecho se entregó la posesión y la gestión de las empresas periodísticas a sus legítimos dueños. El Consejo de Ministros la aprobó y aplicó en su primera reunión. Belaunde Terry pernoctó en Palacio.



Restauración democrática

El regreso de Belaunde al poder fue tan apoteósico como su triunfo electoral. Pero los problemas que debió enfrentar eran mucho más complejos que los encontrados en 1963 y, algunos, de naturaleza distinta. Al cuadro enmarcado por los procesos económicos y sociales derivados de la inflación, la recesión y el desempleo, se añadían la realidad de un Estado desarticulado como consecuencia de los cambios estructurales y del esquematismo dogmático de la concepción ideopolítica del gobierno militar. Todo ello en un contexto de tránsito entre un gobierno de facto y otro sometido a la ley y la puesta en vigencia de la Constitución de 1979.



El 28 de julio de 1980, Belaunde se abocó a la tarea que lo esperaba: ordenar y reordenar con la mayor celeridad la vida política, económica y social del país, reconstruir la fe de la población en el ejercicio pleno de la democracia y los derechos ciudadanos, según los ideales de realización personal y social señalados en la Carta Magna.

Puntal fundamental de esa tarea sería el entonces recién restablecido Ministerio de Justicia —extinguido de hecho en 1968 por el “Estatuto del Gobierno Revolucionario de la Fuerza Armada”. Se hizo el enorme esfuerzo para revisar y estudiar la frondosa legislación dictada por los militares entre el 3 de octubre de 1968 y el 27 de julio de 1980 —más de 6.200 decretos leyes, decretos supremos y resoluciones— y ajustarla al marco constitucional vigente o derogarla cuando no concordara con él o con su espíritu.

En efecto, conciliar criterios de gobierno de por sí antagónicos —uno dictatorial y otro democrático—, sin alterar en ningún momento la vida del país, ni interrumpir el normal desenvolvimiento de las actividades de los organismos públicos, de las empresas e instituciones y de la ciudadanía en general, ni generar respuestas tumultuarias, constituyó un logro político incuestionable, que enaltece la personalidad de Belaunde y honra a sus colaboradores en las diferentes instancias del gobierno.

Violencia terrorista

La ferocidad terrorista se puso en plena evidencia la nochebuena de 1980. Poco antes de la madrugada, 30 personas, aproximadamente, asaltaron el fundo de San Agustín de Ayzarca, perteneciente al distrito de Cocharcas, en la provincia de Cangallo. No se trataba de un latifundio sino de una pequeña finca conducida por su dueño. Los subversivos utilizando petardos de dinamita y diversas armas, asesinaron cruelmente al propietario y a un joven empleado e hirieron a otras seis personas. Además causaron graves daños a la propiedad, robaron el ganado, sacrificaron algunos ejemplares e izaron la bandera roja, lanzando lemas agresivos de tinta ultraizquierdista.

La conducción de dicho fundo pasó a su hijo político. Nuevamente, con suma crueldad, el valiente agricultor fue sacrificado en uno de los crímenes más brutales que recuerda la crónica roja del Perú. La policía efectuó más de 30 detenciones. Entre los presos se encontraban los autores de esas masacres. Se denunció que se trataba de un atentado de “abigeos” postergados por la reforma agraria. Tiempo después, en 1982, se produjo la fuga masiva de los presos de la cárcel de Ayacucho, de la que se evadieron, tras asesinar a sus guardianes, 78 inculpados y sentenciados y 169 detenidos por delitos comunes, entre estos varios comprometidos en el asalto de Ayzarca. Ese penal no estaba preparado para cautelar número tan alto de detenidos. La fuga de agitadores con delincuentes comunes y narcotraficantes produjo una alianza que sería nociva para el orden público: el indigno maridaje del crimen con el vicio.



En el período 1980-1985, los brotes terroristas se presentaron sobre todo en Ayacucho y Huancavelica. La policía, que debía enfrentar esta amenaza, no estaba preparada para afrontarla. Fue entonces cuando el gobierno encomendó a las fuerzas armadas el restablecimiento y mantenimiento del orden en las regiones afectadas. Belaunde visitó en numerosas oportunidades la zona de emergencia. Cuando se habló de la ocupación de Vilcashuamán por los senderistas, se constituyó personalmente en esa localidad pocas horas después de tener conocimiento del hecho. El helicóptero que lo condujo aterrizó en el patio de una escuela. Dos periodistas, un hombre y una mujer que no eran lugareños, se sorprendieron al reconocerlo. Eran dos reporteros de una publicación comunista que estaban allí para dar la noticia de la “liberación” del histórico pueblo por los subversivos. Pura ficción propagandística. Había ocurrido sí un tiroteo en la noche, pero la toma de aquél era falsa.

La presencia del Presidente puso las cosas en claro. Al verlo, la población recobró la confianza. Sereno, se constituyó en la plaza, revisó las sugestivas ruinas incásicas y habló con el pueblo, que lo acogió con afecto. “Si antes vine a disfrutar con ustedes y sus mayores unos momentos de paz —les dijo—, ahora, con más razón, mi deber es volver a reiterar las viejas afirmaciones, demostrando que en el llano o en el gobierno no hay lugar proscrito ni amenaza que detenga el camino al gobernante legítimo...”

En otra oportunidad, en el mes de mayo de 1982, le ocurrió algo parecido cuando cayó de sorpresa en el pueblo de Tambo —ingreso a la selva del Apurímac—, que en esos días había





experimentado un ataque terrorista en el que dos policías resultaron muertos. En pleno vuelo ordenó al piloto del helicóptero que lo llevaba de Ayacucho a Cobriza que descendiera en esa localidad. Ignorantes de la excursión presidencial, los campesinos permanecieron en sus casas. Cuando descubrieron quien era lo acompañaron a recorrer el puesto policial destruido. Le hicieron sus pedidos, entre ellos la construcción del mercado, que seis meses después sería realidad. Una anciana, estrictamente enlutada, resultó ser la madre de uno de los policías sacrificados. Belaunde concurrió con ella a la tumba de su hijo y depositó unas flores que recogió en el camino. Pese a la ausencia de escolta —su comitiva la integraban, además de los pilotos, el Ministro del Interior, dos edecanes y un fotógrafo—, no apareció ningún subversivo. Era su táctica: matar y fugar.

Entre los sucesos más dolorosos ocurridos en el clima de violencia imperante en Ayacucho, se encuentra la matanza, en 1983, de ocho periodistas enviados de Lima por distintos diarios para suministrar información sobre las hostilidades en la zona de emergencia. Llegados sin anuncio

previo a la comunidad de Uchuraccay, fueron tomados por terroristas y victimados por los pobladores. La justicia intervino de inmediato. El hecho conmovió al país. Belaunde, designó una comisión que estudiara e informara sobre el caso.

Apeló primero a la Iglesia. El Arzobispado declinó el encargo. Nombró entonces una comisión integrada por el Presidente de la Federación de Periodistas, un eminente penalista miembro de la oposición, y el notable escritor Mario Vargas Llosa quien la presidió. Un competente equipo de especialistas la secundó. El informe emitido por la misma, exhaustivo y bien documentado, confirmó la dolorosa equivocación que provocó la tragedia, lamentable consecuencia de la violencia.

Pero también había que lamentar los excesos en que podía incurrir la fuerza pública en la tarea de la represión. En medio



de tan sacrificada labor no faltaron hechos de violencia, que dieron lugar a las correspondientes acciones ante la justicia. Casos deplorables ocurrieron en Oscos, San José de Secche y el propio Ayacucho. Si bien es verdad que esos actos fueron consecuencia del clima de violencia creado por los terroristas, no es menos cierto que bajo ningún concepto podían ser justificados, como no lo fueron.

Belaunde alentó siempre a la población y a la fuerza pública en el cumplimiento de la difícil misión de mantener el orden y hacer respetar la ley. Por eso, en cuanta ocasión podía, se impuso el deber de presidir en la Plaza de Armas de Ayacucho la ceremonia dominical del enarbolamiento de la bandera. Su último viaje a Ayacucho fue un par de meses antes de entregar el mando. Se había propuesto la tarea de recorrer metro a metro la “Vía de los Libertadores”, que une a esa ciudad con Pisco, antes de inaugurarla en presencia del presidente argentino, Raúl Alfonsín. Ante el peligro de una acción terrorista, los jefes militares le insinuaron que realizara la inspección desde un helicóptero. Belaunde les preguntó cómo mandaban sus tropas en las operaciones antisubversivas. “Por carretera” — le respondieron—. El no quiso hacer menos. En camioneta, acompañado por el Ministro de Transportes y una reducida guardia personal, recorrió la vía sin contratiempos, partiendo de la Plaza de Armas de Ayacucho a las 10:00 de la mañana y llegando al Palacio de Gobierno, en Lima, a las 10:00 de la noche.

En el quinquenio 1980-1985 la insana ferocidad de la narcosubversión causó 205 bajas a las fuerzas del orden y sacrificó a 2.693 civiles por su devoción a la ley —entre éstos 80 miembros o simpatizantes de Acción Popular que desempeñaban funciones gubernativas, ediles o judiciales—.





FBI, enardecido, saca el pecho en el balcón del recién siniestrado local. "Aquí me quedo", dice. Edecanes no pueden impedir su riesgoso impulso. Abajo, numeroso cortejo en el entierro de las víctimas del luctuoso atentado.

Reactivación económica

En 1980, al asumir el gobierno, Belaunde Terry emprendió la tarea de superar la crisis heredada y la recuperación de la economía nacional, afectada por un fuerte endeudamiento internacional y una creciente inflación.

El momento más difícil fue el de la estabilización. Belaunde adoptó con decisión las medidas correctivas indispensables, orientadas a disminuir el gasto público sin perjudicar el empleo y a incrementar los ingresos fiscales mediante la reactivación productiva y la reducción gradual del ritmo inflacionario.

Factores adversos obstaculizaron esa tarea. La caída de los precios internacionales de las materias primas y la contracción de los mercados para las exportaciones no tradicionales impidieron que el país obtuviese el rendimiento que esperaba de ese inmenso esfuerzo. Las exportaciones decrecieron en valor. También bajaron las importaciones. Los ingresos por concepto de impuestos a la actividad exportadora descendieron de 938 millones de dólares, en 1980, a 200 millones, en 1982.

En 1983, el gobierno de Belaunde afrontó uno de los desastres naturales que, según la memoria de los abuelos y datos periodísticos de archivo, no se había presentado en el Perú desde el año 1925: el Fenómeno El Niño que azotó con fuerza la costa norte del Perú. Hubo lluvias torrenciales y desbordes de ríos, mientras en el sur se registraban sequías.



Los horrores del Niño

Avalancha de tragedias que nadie sabe cuando terminará

Muy pocos recuerdan desastres como los que hoy sacuden al país. Desde el invierno de 1925, no hay estadísticas que se comparen con los daños de ahora. Muertes, ahogamientos, heridas, han sido el tema obligado de los últimos tres meses, sin cuento de las víctimas con caracteres irrisorias, que el CARETAS retrotrae a uno de los siglos II o III años anteriores al presente. Director Humberto Jordán Sotelo, Secretario de la Comisión Permanente del Red Cross Perú, quien aludido en la publicación sobre el fenómeno climático, dijo: "13 millones...

Los pobladores de Piura, Tumbes y Lambayeque sufrieron uno de los veranos más lluviosos y desoladores de la historia regional, a tal punto que se le denomina un "meganiño", con daños económicos que superaron los 2,000 millones de dólares.

El Diagnóstico del Programa Integral de Rehabilitación y Reconstrucción de las Zonas Afectadas, elaborado por el Instituto Nacional de Planificación, informó que en estos tres departamentos la población económicamente activa afectada fue de 179,220 habitantes. Según el balance de daños, 113,000 hectáreas de tierras agrícolas resultaron afectadas; 1,685 km de carreteras destruidas; 36 puentes dañados y 15,245 viviendas afectadas. Piura y Tumbes fueron declarados en emergencia.

El Instituto de Medición del Fenómeno El Niño de la UNI informó que los 17 departamentos más afectados por exceso o defecto de agua fueron Tumbes, Piura, Lambayeque, Amazonas, Cajamarca, La Libertad, Áncash, Lima, Ica, Ayacucho, Huancavelica, Apurímac, Cusco, Puno, Arequipa, Moquegua y Tacna. De acuerdo con el Diagnóstico del Programa Integral de Rehabilitación y Reconstrucción de las Zonas Afectadas hubo en todo el país un total de 1'330,000 personas afectadas, de una población que por ese entonces bordeaba los 19 millones.

Asimismo, en 1983 aparecieron plagas y enfermedades, tal y como habría ocurrido en el pasado con otros meganiños, en los que el mayor impacto se producía sobre la vida y la salud de la población. Se presentó un notable incremento de las enfermedades respiratorias, gastrointestinales y dermatológicas, además de otras como la malaria, que ocasionaron un fuerte aumento de la mortalidad, especialmente infantil.



Violeta en la zona del drama. Abajo: rescate de carpetas para in



Cuando el agua arrecia

Gran parte del país vive días de zozobra desde hace tres meses



País cercado por la violencia natural.

El Perú ha convivido siempre con toda clase de calamidades: lluvias torrenciales, huaycos, inundaciones, sismos, etc. bajo el signo de una naturaleza agresiva y cambiante. En 1893, el famoso arqueólogo alemán Middendorf resumió el triste designio de estos tiempos: "Perú es un país que vive de sus oportunidades, pero hasta la suerte se cansa de dar siempre sus dones...". No le faltaba razón al científico. Ahora resulta que ni los expertos pueden prever hasta cuándo soportaremos la inusitada violencia de un "Niño" que quizás siga golpeándonos hasta el próximo año. Por lo pronto la avalancha de huaycos, arrasa a pocos kilómetros de la capital.



Un chico que no se resigna a perder su casa. Abajo: manzanas bajo el barro.



A ello se agregaron los daños causados por el narcoterrorismo, irreparables en lo que se refiere a vidas humanas y sumamente graves en lo que atañe a pérdidas materiales. Todo lo cual determinó que, en 1983, el producto bruto interno cayera en un 12%, el déficit fiscal fuera equivalente al 8,6% del mismo y la inflación subiera a 125%, lo que hizo indispensable la aplicación de recortes importantes en los programas del sector público y la adopción de una política de severa austeridad y disciplina fiscal que afectaron desfavorablemente el desarrollo previsto.

Belaunde planteó una política de “austeridad sin recesión”. Las medidas que le fueron aconsejadas por los organismos financieros internacionales se limitaban a los recortes presupuestales que mermarían los recursos destinados a obras públicas. De haber seguido esa política, el Estado habría desaparecido como empleador, ahondando el problema del desempleo. Por tal razón, Belaunde agregó a las medidas de austeridad otras de carácter antirecesivo que permitió mantener la indispensable actividad estatal en el campo del desarrollo. Gracias a ello, se agilizó la captación de préstamos blandos de las instituciones crediticias multilaterales, y se lograron reducciones en el monto de las contrapartidas nacionales financiadas con créditos a largo plazo que tendieron a facilitar la continuación de obras públicas.

En 1984, se inició la recuperación de la economía. Se redujo la tasa de inflación y mejoraron las finanzas públicas, lo que permitió al gobierno iniciar un apoyo moderado a la actividad productiva, tanto pública como privada. La producción alcanzó un crecimiento del 4,5% sustentado en la

recuperación en especial de la pesca, la agricultura, la minería y las industrias de transformación de materias primas. La inflación bajó del 56,1%, en el primer semestre de 1983, a 47,6%, en el mismo período de 1984, y en este último año, la balanza comercial acusó un saldo favorable de 433 millones de dólares. El proceso inflacionario se redujo de 125%, en 1983, a 109% en 1984, en tanto que el déficit fiscal bajó del 8,6% del producto bruto interno, en el primero, al 3,9%, en el segundo.

La persistencia de los serios desequilibrios en la economía hicieron imprescindible continuar, en 1985, con un programa de estabilización severo que priorizaba el equilibrio de las finanzas públicas y la protección de las reservas internacionales. Tal programa consideraba la transmisión del mando y garantizar la libertad de acción de la administración que asumiría el poder en julio de 1985. En tal sentido, durante el primer semestre de ese año el gobierno llevó a cabo una política de precios controlados para evitar eventuales reajustes traumáticos y mejorar la posición financiera de las empresas públicas.

La deuda externa

El Perú tuvo, por otro lado, un papel activo en la búsqueda de soluciones para el problema de la deuda externa, estallado, en 1982, tras la crisis de México. La posición de Belaunde al respecto fue clara: lograr de los acreedores mejores condiciones de pago, sobre la base de fórmulas negociadas y de mutua conveniencia. No propuso ni la ruptura ni la confrontación, sino soluciones derivadas de un consenso sustentado en la identificación de intereses comunes entre acreedores y deudores.

En 1983, por ejemplo, en el marco del Consejo Interamericano Económico y Social (CIES) de la Organización de Estados Americanos, el Perú propuso conformar una comisión de alto nivel para que estudiara la situación de la deuda externa y sugiriera cursos de acción. La propuesta de dicha comisión fue tratada en 1984 y contenía una orientación que, de haber sido aceptada por los acreedores, habría facilitado la recuperación económica de la región y evitado los problemas y confrontaciones que se presentaron posteriormente.

Con el mismo espíritu constructivo, el Perú, apoyó en el Sistema Económico Latinoamericano (SELA) los planteamientos para definir una posición regional a fin de hacer frente al grave problema derivado de la rápida modificación de las condiciones financieras internacionales, en virtud de las cuales América Latina, receptora de flujos positivos de capital hasta 1982, se convirtió, a partir de entonces, en exportadora neta de los mismos.

La crisis internacional motivada por el pago de la deuda externa en México en 1982 pasó la factura a toda América Latina. La catastrófica disminución de precios de los principales productos de exportación, las medidas proteccionistas de los países industrializados y el cese del flujo de capitales extranjeros llevaron al Perú a solicitar la reprogramación de su deuda externa. Delineó una política de pago en función a la disponibilidad de recursos, enfatizando el desarrollo económico, de manera que no resultaran onerosas para el país.

El gobierno culminó con éxito las negociaciones con el denominado Club de París, en junio de 1984. Se acordó un plazo de nueve años, incluidos cinco de gracia, para el pago de los préstamos y créditos garantizados por los países industrializados. De esta manera, se logró un alivio importante en la balanza de pagos de aproximadamente 815 millones de dólares, postergándose el primer pago hasta junio de 1990.

El refinanciamiento de la deuda también se efectuó con los países socialistas, en particular con la Unión Soviética, con la cual se firmó convenio que facilitaba el pago con productos tradicionales y no tradicionales, de suerte que el Perú no sólo podría cumplir con sus obligaciones, sino que reactivaba su sector exportador, tan necesario para enfrentar la crisis que lo afectaba.

FBI descubre la an



dinia

Singular conclave presidencial



Una de las candidaturas
más fuertes rivaliza
con el exgobernador
José Francisco Quiroga
(El Solitario).
Antonio Girella
Representante Democrático
Antonio Díaz
Francisco María Gil
Antonio José Gil
Eugenio
Rodríguez
Fernando Bolado
Jorge (Polo), Héctor
Campesino (Vanguardia)
Antonio Suárez (Unidad)

Apertura comercial

En el quinquenio 1980-1985, el comercio internacional adquirió nuevas connotaciones como resultado de la mayor interdependencia entre los distintos países y de los avances tecnológicos que fueron desplazando del mercado a las materias primas, substituyéndolas por nuevos materiales o por procesos de fabricación que exigían un mayor grado de transformación industrial, con la incorporación creciente del conocimiento como factor fundamental del valor agregado.

El gobierno de Belaunde se esforzó por organizar una infraestructura capaz de apoyar de manera eficaz las manufacturas nacionales en los mercados mundiales. Uno de los principales instrumentos utilizados con tal fin fue el Fondo de Promoción de Exportaciones (FOPEX), al que cupo importante papel en la ampliación y diversificación de la estructura exportadora del país.

El período se caracterizó también por el intento de la comunidad internacional por establecer respuestas a los riesgos del proteccionismo comercial. El comercio mundial y organismos como el Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT), habían ingresado en una etapa de crisis de confianza y no existía convicción sobre la importancia que tenía el respeto a los compromisos asumidos. Países que se habían esforzado por incorporar más productos manufacturados a su oferta exportadora, debieron enfrentar los retos y desafíos de una fuerte



Muy a gusto en Chancay, Belaúnde tuvo varias razones, algunas bien reservadas, para cancelar su visita a los Estados Unidos.



Por qué no viajó

A la hora del almuerzo el sábado pasado en Chancay, la banda republicana puso la música y el Presidente, invitado a bailar, se excusó diciendo que la presencia de Violeta era como tener la estrecha marcación de Barbadillo. Risas, brindis e intercambio de discursos con los notables de la localidad. Inauguraciones lampas en mano, visita a la base partidaria, recorridos callejeros. Procedimientos que se repiten cada semana y de los que Fernando Belaúnde Terry disfruta genuinamente. Alguna vez, en los fervores de la campaña de Cornejo Chávez lo tildó de "chófer interprovincial", pero en nada afectó su estrategia electoral ni impidió que se convirtiera en el mandatario más viajero del Perú, internamente.

LAS gira al exterior, en cambio, nunca han entusiasmado a Belaúnde. Francisco Morales Bermúdez hizo visitas de Estado a Venezuela y Colombia en 1976, a la Argentina y Brasil en 1978, y estuvo en Washington en 1977 para la firma del nuevo tratado del Canal de Panamá, en Cartagena para un aniversario del Grupo Andino y en La Habana para la sexta cumbre de los No Alineados, también en 1978.

Para Belaúnde, en cambio, el viaje que el mismo canceló la semana pasada a los Estados Unidos no solo hubiera sido su primera visita de Estado con solemnidad sino que habría tenido



Canseco anunció su gira antes de informar a su inminente huleped.

jefe de Estado, era pues algo especial.

DJODS

Sin embargo, Belaúnde comenzó a dudar sobre la oportunidad del viaje (que debía iniciarse el lunes 8) con bastante anterioridad. El asunto fue discutido con sus asesores y, en especial, con el Primer Ministro Ulloa. El embajador del Perú en Washington, Fernando Schwab López Aldama, opinaba en contra.

Varios cuestionamientos returbaban el horizonte y habían otras preocupaciones, como la inminente de un conflicto entre Honduras y Nicaragua con

a una semana hora antes de que la noticia fuera hecha pública y sin que el señor huletero sido comunicado por las autoridades americanas a su inminente huleped. Una cierta falta de tacto

Eventualmente, el ambiente se le cargando por el lado textil. Los empresarios se dividieron alrededor de las posturas que representantes del hierro llevaban a cabo con la Comisión de Tarifas de los EE.UU. y sobre cómo impedir la aplicación de tarifas con penalizatorias a los hilados y tejidos ruanos exportados con Certex.

Entonces fue surgiendo el cuestionamiento en el Ejecutivo que si el Presidente viajaba iba a resultar benefici-

corriente proteccionista, principalmente en los países industrializados. El Perú sufrió derechos compensatorios y otras medidas discriminatorias adoptadas principalmente por los Estados Unidos para bloquear el ingreso de sus productos — particularmente textiles — al mercado norteamericano. La actitud asumida al respecto por el gobierno de ese país llegó a tal punto que Belaunde decidió dejar sin efecto una visita oficial a Washington en 1982 y convertirla en privada para demostrar con ese gesto su descontento frente a medidas que afectaban el desarrollo económico de ramas productivas que el Perú consideraba prioritarias.

Esto dio lugar a que el Perú planteara la necesidad de una nueva ronda de negociaciones comerciales multilaterales como un esfuerzo por liberalizar el comercio de importación y por modificar el concepto de protecciones y sustituirlo por uno más adecuado y justo con niveles arancelarios razonables que permitiera impulsar la actividad productiva interna y estimular su competitividad frente a una potencial competencia internacional.

De acuerdo con estos planteamientos, el Perú fue uno de los países que con mayor convicción impulsó la creación de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), constituida para promover un nuevo diálogo entre el norte industrializado y el sur en desarrollo. A mediados de la década del 60, durante su primera administración, la UNCTAD consiguió que los países industrializados se comprometieran a transferir un porcentaje de su producto bruto interno como contribución al desarrollo del Tercer Mundo. Durante su segunda administración, fue

evidente que las condiciones se habían deteriorado para el conjunto del mundo en desarrollo. La subordinación y la dependencia se habían incrementado y el modelo de desarrollo a partir de la sustitución de importaciones, como herramienta fundamental para conseguir la industrialización, había entrado en crisis por el cambio que, en la estrategia en materia de inversiones en terceros países, habían decidido realizar las empresas transnacionales. En tal sentido, las acciones desarrolladas durante el segundo gobierno de Belaunde estuvieron orientadas a fortalecer los foros internacionales y regionales para lograr cambios que hicieran posible mejorar las condiciones de participación de los países en desarrollo en un entorno global que resultaba cada vez más adverso y ajeno.

Para que la producción nacional incursionara con éxito en el mercado internacional, Belaunde inició una etapa que podría calificarse como de transformación y reconversión, orientada a lograr mayores niveles de competitividad. Promovió un proceso de transformación de la estructura productiva que había estado concentrada en el abastecimiento del mercado interno en condiciones favorables para los productores locales, en concordancia con las políticas proteccionistas aplicadas durante casi veinte años. Ese esfuerzo fue exitoso a mediano plazo, pero debió enfrentar desde sus comienzos resistencias y dificultades generadas por los sectores económicos interesados en mantener el *statu quo* imperante.

Regionalización

La Constitución Política del Estado aprobada por la Asamblea Constituyente en 1979, planteaba la regionalización del país como medio para lograr su equilibrado y armónico desenvolvimiento. Un desarrollo integral que solucionase las diferencias económicas, productivas y sociales existentes entre sus diferentes zonas y regiones, a través de la transferencia hacia ellas de la capacidad de decisión y recursos económicos que contribuyeran a elevar la calidad de vida de sus habitantes sin exclusión alguna. Era, en esencia, la primera manifestación política en la historia constitucional del Perú que planteaba la regionalización como una meta nacional.

Belaunde, fiel a su vocación descentralizadora, nombró una comisión de alto nivel, integrada por personalidades de diferentes sectores políticos y académicos, para la elaboración del Plan Nacional de Regionalización. Entre agosto de 1983 hasta mayo de 1984, el Instituto Nacional de Planificación realizó un permanente trabajo de coordinación técnica y política con las comisiones respectivas del Senado y la Cámara de Diputados con el fin de lograr, mediante un entendimiento multipartidario, que dicho documento fuese un instrumento de consenso que sentase las bases de una efectiva y orgánica descentralización del país.

Según la Constitución, las regiones deberían constituirse sobre la base de áreas contiguas, integradas histórica, administrativa, cultural y demográficamente y conformar unidades geoeconómicas. El Plan Nacional de Regionalización establecía, en primer lugar, que las regiones no deberían ser

más de 12. En segundo, proponía que en su conformación se utilizaran criterios de diversa índole —geográficos, etnográficos, históricos, culturales, etc.— para conseguir la creación de regiones técnica, política, administrativa y económicamente viables. En tercer lugar, la factibilidad de que se modificaran los conceptos centralistas del desarrollo entonces imperantes por otros en los que éste se efectuara a partir de las regiones.

En función de este último criterio daba prioridad al desenvolvimiento de las áreas deprimidas y a su integración con el resto del país, propiciando la ejecución de proyectos de desarrollo basados en las características y potencialidades de dichas áreas. Paralelamente procuraba la desconcentración y descentralización de las propias regiones mediante la conformación de espacios menores dentro de sí, esto es, de subregiones o microregiones que facilitarían su desarrollo y administración. El plan consideraba, además, la creación de áreas de especialización productiva en base al potencial de recursos naturales, niveles de desenvolvimiento y participación de las mismas en el proceso de desarrollo regional y nacional, con miras a la industrialización de esos recursos y al incremento de su valor agregado.

La ley que aprobó el Plan Nacional de Regionalización encargó al Poder Ejecutivo presentar a la consideración del Congreso un proyecto legislativo adicional, el de la Ley de Bases de la Regionalización. En ella se otorgaban a los gobiernos regionales competencias para orientar y conducir autónomamente el desarrollo económico, social y cultural de sus respectivas jurisdicciones, con atribuciones para

organizar y administrar sus servicios públicos; manejar sus bienes y rentas; diseñar sus planes de desarrollo y aprobar sus presupuestos; crear, modificar y suprimir tributos o exonerar de su pago, proyectar y ejecutar sus obras públicas y, en general, todas las acciones inherentes a sus tareas gubernativas.

Si bien dicha ley no llegó a ser aplicada, su aprobación por el Senado testimonia que el gobierno de Belaunde no sólo cumplió los mandatos constitucionales en materia de regionalización, sino que, en coordinación democrática con todos los grupos políticos del Congreso, logró articular una norma legal de vanguardia que respondía a las expectativas de los pueblos del interior del país en torno a la gran cuestión de la creación y funcionamiento de los futuros gobiernos regionales, lamentablemente desaprovechada.

Conflicto de Las Malvinas

El 2 de abril de 1982, el gobierno militar argentino ocupó las islas Malvinas, archipiélago que se encuentra en el océano Atlántico suroccidental a 341 kilómetros de la costa de Patagonia. Argentina mediante la ocupación reivindicaba derechos sobre las islas y exigía la transferencia de soberanía, considerándolas parte indivisible de su territorio. El Reino Unido reclamaba ese mismo derecho. La reacción británica no se hizo esperar. La Cámara de los Comunes autorizó sin tardanza el envío de una fuerza expedicionaria que en un mes habría de encontrarse en el teatro de operaciones del Atlántico Sur. Advirtiendo tan seria amenaza para la paz, Belaunde propuso, el 11 de abril, una tregua que permitiera discutir los

EUFORIA POPULAR POR LA RECUPERACION DE



El presidente Galtieri saluda, desde los balcones de la Casa de Gobierno, a la multitud congregada para celebrar la reconquista.

**Londres rompió
relaciones con
la Argentina**

INFORMACION EN LA PAGINA 100 (100)

**Reagan: "Yo
creía que no lo
iban a hacer"**

INFORMACION EN LA PAGINA 100 (100)

En la guerra, hermanos...



Peruanos incrementan solidaridad

¿ COMO APOYAR A ARGENTINA ?

	Total	Sexo		Edad		Clase Social		
		Masc.	Fem.	18/34	35/ +	I	II	III
Apoyo militar	65.0	68.2	62.5	68.6	60.5	65.0	66.4	62.1
Apoyo diplomático	53.4	62.2	46.4	48.7	59.2	53.1	53.0	54.5
Apoyo económico	45.8	51.0	41.7	45.5	46.0	38.5	45.5	62.1
Otros *	0.9	0.7	1.0	1.6	--	2.1	--	--

BASE: Total de personas que se inclinan por el apoyo a Argentina.

* En medicamentos, moral...

La mayoría quiere dar ayuda militar.

¿ IRÍA A PRESTAR SU APOYO A LAS MALVINAS?

	Total	Sexo		Edad		Clase Social		
		Masc.	Fem.	18/34	35/ +	I	II	III
Sí	71.8	81.5	63.3	67.2	78.3	74.2	69.7	70.7
No	23.3	17.5	28.3	27.5	17.4	21.5	24.7	24.4
No sabe/ No responde	4.9	1.0	8.4	5.3	4.3	4.3	5.6	4.9

BASE: Personas que se inclinan por el apoyo militar a Argentina.

Hasta irían a Puerto Argentino.

EL APOYO MILITAR ¿AFECTARÍA NUESTRA ECONOMÍA?

	Total	Sexo		Edad		Clase Social		
		Masc.	Fem.	18/34	35/ +	I	II	III
Sí afectaría	88.5	90.2	87.2	90.8	85.8	87.5	80.6	86.3
No afectaría	10.0	9.2	10.6	8.3	12.0	11.3	8.1	11.2
No sabe/ No responde	1.5	0.6	2.2	0.9	2.2	1.2	1.3	2.5

No ignoran el riesgo económico nacional.

¿ CREE QUE HAY QUE ROMPER RELACIONES CON GRAN BRETAÑA?

	Total	Sexo		Edad		Clase Social		
		Masc.	Fem.	18/34	35/ +	I	II	III
Sí cree	42.5	47.7	38.5	40.1	45.3	38.7	43.7	47.5
No cree	50.2	46.6	53.1	51.1	49.2	56.9	46.9	43.7
No sabe/ No responde	7.3	5.7	8.4	8.8	5.5	4.4	9.4	8.8

Pero la mayoría estima que no debe romperse con Gran Bretaña.

términos de un arreglo. Por entonces la fuerza expedicionaria no había sobrepasado todavía las islas de Cabo Verde en el océano Atlántico, pero estaba a punto de expirar el plazo dado por los británicos para que los argentinos abandonasen las islas. No había, así, tiempo que perder.

El fracaso de las gestiones del Secretario de Estado, Alexander Haig, en una infructuosa operación “cerrojo” entre Londres y Buenos Aires había incrementado la alarma. El 1° de mayo, una visita del canciller británico a Washington abría la posibilidad de una inteligencia. Así se lo manifestó Belaunde al gobierno norteamericano por intermedio del embajador del Perú en los Estados Unidos. Ese mismo 1° de mayo, Haig llamó a Belaunde. Cambiaron ideas sobre las dificultades que aquél había encontrado en sus frustradas gestiones y acerca de los aspectos que podrían ser revisados. Llegaron con él a un acuerdo concreto de siete puntos, que Belaunde, a pedido de Haig, transmitió a su colega argentino, general Leopoldo Galtieri, a quien instó a hacer llegar su reacción a la Secretaría de Estado la mañana del día siguiente —el fatídico 2 de mayo, en que el “Belgrano” sería hundido—, a primera hora.

Al final de esa mañana, telefónicamente, el Secretario de Estado informó a Belaunde que la reacción argentina había llegado con retraso, lo que no le había permitido discutir el asunto a fondo con el canciller inglés, pero que lo haría en el almuerzo que estaba por ofrecerle. El general Galtieri, a su vez, le manifestó que objetaba la presencia de los Estados Unidos en el propuesto grupo de naciones que administraría transitoriamente las islas. Belaunde transmitió el encargo. Haig, por su parte, le manifestó que los británicos hacían

BELAUNDE. Más cerca de ti, mi pueblo

similar objeción al Perú, eliminación que ambos aceptaron sin reparos. Finalmente concordaron en que tales naciones serían escogidas de común acuerdo por las partes. Aparentemente el acuerdo se avecinaba.

Horas más tarde, sin embargo, en tono dramático, Haig llamó a Belaunde para informarle que un navío de guerra argentino había sido atacado. No le dijo que había sido hundido, sino que estaba “a la deriva”, con el agravante de que el hecho había ocurrido fuera de la zona de emergencia en torno a Las Malvinas. Ambos coincidieron en que la noticia era catastrófica y en que sus negociaciones no podrían prosperar en ese trágico clima. En la noche, Galtieri comunicó a Belaunde el hundimiento del “Belgrano”, noticia que le había llegado cuando se preparaba para el estudio final de su propuesta de paz.



Iniciado el conflicto hubo solicitudes y requerimientos desde Buenos Aires a Lima para atender las demandas logísticas de Argentina. El apoyo y adhesión del pueblo peruano y del presidente Belaunde a tales necesidades fue total y sin titubeos, afianzando los lazos históricos que existen entre ambas naciones.

Muchos pensaron que la intervención de Belaunde había naufragado con el "Belgrano". No fue así. Cuando los argentinos, empleando sofisticada tecnología aérea, lograron destruir el "Sheffield", se abrió la posibilidad de reanudar las conversaciones para evitar el desembarco y choque de las fuerzas en pugna. Efectivamente, en la noche del 4 de mayo, a pocas horas del incidente, Belaunde recibió una llamada de Haig. Su tono ya no era dramático sino más bien optimista y efusivamente laudatorio. Le comunicó que el gobierno británico estaba dispuesto a considerar el cese del fuego y la desocupación del teatro de operaciones por ambas fuerzas. Lo fundamental era que los británicos accedían a que las Naciones Unidas se hicieran cargo transitoriamente de la administración de las islas. El embajador del Reino Unido en Lima visitó a Belaunde en su despacho para hacerle entrega de la propuesta de paz.

Según la misma, la desocupación de las islas se efectuaría simultáneamente por la Argentina y el Reino Unido, comprometiéndose ambas naciones a iniciar el retiro de sus fuerzas armadas a partir de la llamada hora "T", y a finalizar esa operación a la hora "T" más 14 días. El documento agregaba que un administrador de las Naciones Unidas, aceptable para ambas partes, se haría cargo del gobierno de

las islas. No cabía duda de que el hundimiento del “Scheffield” había causado honda impresión en el gobierno británico que, deponiendo su actitud agresiva, abrió la puerta a un acuerdo de paz. Sin tardanza, Belaunde se comunicó con el presidente argentino, pero éste le manifestó que la solución del conflicto estaba ya plenamente en el ámbito de las Naciones Unidas. Era evidente que los ingleses no habían mantenido allí las condiciones que, horas antes, habían propuesto.

El 21 de mayo comenzó el desembarco británico en San Carlos con pérdidas de navíos y considerables daños materiales. Poco antes, Belaunde había iniciado una nueva gestión para lograr la simultánea desocupación del teatro de operaciones por ambas fuerzas. Pero era demasiado tarde. Los avances ingleses se registraban diariamente, hasta que el 28 de mayo, se produjo la ocupación de Darwin y Goose Green. El desenlace ocurrió el 14 de junio con la rendición del general Menéndez al general Moore. La guerra había vencido a la diplomacia.

Años más tarde, recordando el cruento enfrentamiento, diría Belaunde: “Sería estéril la experiencia si no se extrajera de ella enseñanza para el porvenir. Quedó demostrado que una gestión de paz nunca es inútil. Hoy que el conflicto subsiste, ahondado por las tumbas que nunca debieron abrirse, se comprueba, una vez más, que la violencia no resuelve nada”.



Visita de Juan Pablo II

Al atardecer del 1° de febrero de 1985 millares de personas, encabezadas por las altas autoridades civiles, eclesiásticas y militares, se dieron cita en el aeropuerto de Lima para dar la bienvenida a Su Santidad Juan Pablo II, que llegaba al país para una visita pastoral de cinco días. El Perú entero seguía por radio y televisión el histórico acontecimiento. A las 5:00 pm. el Pontífice apareció en la puerta del avión, sonriente y con los brazos en alto. Lentamente descendió la escalinata de la aeronave. Al tocar piso, avanzó unos pasos, se arrodilló y con unción besó el suelo. El gesto conmovió a la multitud, que prorrumpió en vítores. “Sois bienvenido y honrado en el Perú que espera, fervientemente, vuestra bendición”, le dijo Belaunde en emotivo saludo.



La cautivante personalidad del Pontífice le permitió establecer instantánea comunicación con los multitudinarios auditorios que esperaban su mensaje. Lima aclamó su entrada triunfal a la Plaza de Armas, donde ingresó en primer término a la catedral, en cuyo altar mayor se postró en oración venerando las reliquias de los santos peruanos. Luego, en el Salón de la Paz del Palacio de Gobierno, recibió el homenaje de los altos dignatarios del Estado. “Aquí, en esta casa de todos los peruanos, el gobernante os da la más respetuosa y cordial bienvenida y, el creyente, con la multitud que escucha en calles, plazas y hogares, se inclina, con fervor y esperanza, ante el Vicario de Cristo”, expresó Belaunde en sentida alocución.

Al día siguiente, en marco de jubilosa exaltación arequipeña, el Santo Padre beatificó a sor Ana de los Angeles Monteagudo y coronó a la Virgen de Chapi y, en Lima, en el gigantesco escenario del Hipódromo de Monterrico, instó a la juventud a construir la paz como tarea básica. En el tercer día de su

peregrinaje, ante históricas concentraciones de júbilo popular, llevó su mensaje de amor y paz al Cusco y Ayacucho y, de nuevo en el Hipódromo de Monterrico, esta vez, ante una gran manifestación de la familia, jamás vista en el Perú, bendijo a más de dos millones de personas y ordenó a 47 nuevos sacerdotes.

En su cuarto día en el Perú, Juan Pablo II recibió la multitudinaria acogida del pueblo del Callao, donde bendijo a enfermos y minusválidos. Luego, en Piura, más de medio millón de personas lo vivaron y con devoción escucharon su mensaje de aliento y solidaridad. Horas más tarde, en Trujillo, otras tantas le dieron recibimiento igualmente fervoroso. Dos extraordinarias concentraciones humanas, una en Villa El Salvador, donde los barrios marginales de Lima le ofrecieron apoteósica bienvenida, y otra en Iquitos, en la que los pueblos de Loreto y la Amazonía tuvieron el privilegio de verlo, escucharlo y recibir su bendición, dieron brillo al quinto día de su histórica visita.

En la mañana de ese mismo día, en el aeropuerto, antes de que el Santo Padre abordara el avión de la fuerza aérea que lo conduciría a Iquitos —y de allí a Puerto España, en Trinidad Tobago, donde lo esperaba la aeronave que lo llevaría a Roma—, Belaunde, interpretando el sentir de sus compatriotas, lo despidió con estas expresivas palabras:

“Tres vocablos describen, Santidad, estas jornadas gloriosas: honestidad, palabra que sintetiza todo el decálogo de nuestra fe, que es norma de la vida peruana, porque el mal es aquí la excepción que confirma la regla de la bondad y la nobleza de este pueblo. Veracidad, tan necesitada en el Perú, como en tantas partes, donde la verdad ‘padece pero no perece’.

La habéis dicho claramente con diáfanas expresiones; habéis hablado con sabiduría, elocuencia y coraje. Son vuestras estas inolvidables palabras: ‘El mal nunca conduce hacia el bien’. El bien, en cambio, no sólo es vía de dignificación de la vida terrenal sino camino hacia la gloria eterna. Un tercer vocablo completa el cuadro de vuestra acción ejemplar: laboriosidad. Sois el pastor infatigable que día y noche cuida amorosamente de sus ovejas. Los tres conceptos emergen de un Sinaí andino, iluminado por una remota revelación divina”.

“Os agradecemos, Santidad, habernos hecho el favor de mostrar al inundo como es el pueblo peruano. Pido al Altísimo que me ilumine para interpretar fielmente sus sentimientos: ¡Vuestras huellas no se borrarán; vuestras palabras no se olvidarán; el fuego de vuestra cristiana inspiración no se apagará!” Una cerrada ovación ratificó sus palabras.

En el calor de la selva peruana ante miles de seguidores, el papa viajero pronunció su último mensaje a los peruanos que desató una inmensa ola de aplausos:

“El papa también se siente charapa”.

Es, quizás, la frase que más se recuerda de San Juan Pablo II.





Cooperación Popular

El Sistema Nacional de Cooperación Popular, restablecido en noviembre de 1980 con el bagaje de experiencia del organismo homónimo creado en 1963, basado en la práctica ancestral del trabajo colectivo y voluntario para el bien común y el apoyo logístico y el asesoramiento técnico del Estado, realizó entre 1981 y 1985, más de 14.000 obras en todo el territorio nacional, valorizadas en S/. 861.930 millones. El erario público puso, aproximadamente, un tercio de dicha

suma, correspondiendo los dos tercios restantes al aporte desinteresado de los pueblos, ya en mano de obra, ya en donaciones en especies de distinta índole.

Las obras realizadas abarcaron los campos más diversos. En el de la educación y la salud se lograron avances notables: 11.500 aulas de las 23.000 edificadas en total, que beneficiaron a 920.000 alumnos, y se edificaron 350 postas sanitarias que permitieron atender a una población de 1.750.000 habitantes. En el de la agricultura, se construyeron 165 reservorios para el riego de 350.000 hs., y se abrieron 5.851 kms. de canales —tres veces la distancia entre Tumbes y Tacna—. Y en el de la electrificación 20 minicentrales y 1.036 kms. de redes beneficiaron a 78.000 hogares —cerca de 400.000 personas—.

En el área urbana, finalmente, también hubo acción comunitaria. Se construyeron en diversos pueblos jóvenes 430 kms. de veredas y 609 de líneas de agua y desagüe, y, en colaboración con el Grupo de Apoyo del Palacio de Gobierno, 87 centros comunales y 106 cocinas familiares, asumiendo los clubes de madres, con ejemplar dedicación y celo, su organización y funcionamiento.

Desconcentración de la inversión pública

Las Corporaciones Departamentales de Desarrollo (CORDES) fueron organismos descentralizados transitorios creados por el gobierno constitucional para el manejo técnico de la inversión pública regional. Las CORDES estaban dirigidas por una asamblea como garantía de su representatividad democrática, de la cual formaban parte los alcaldes provinciales, los delegados de las organizaciones y gremios locales y los representantes del gobierno central. A dicha asamblea competía decidir el destino de las inversiones a realizar por la corporación en el marco de los planes de desarrollo departamental, provincial y distrital de su circunscripción, en cuya elaboración, por disposición legal, participaba.

El gobierno canalizó la función de las CORDES, a través de la puesta en marcha de esos organismos, a principios de 1982, y se preocupó por dotarlos de los medios técnicos y financieros necesarios para convertirlos en verdaderos instrumentos del desarrollo de sus respectivas jurisdicciones. Las CORDES cumplieron un rol fundamental en la implementación de los programas de desarrollo microrregional destinados a movilizar recursos de inversión pública y promover el desarrollo de espacios marginados de los servicios y de la vida económica, mediante la realización de proyectos de corta maduración y gran impacto social.



La Marginal: vialidad colonizadora

La extensión de la frontera agrícola fue el principal objetivo de la segunda administración Belaunde.

La Carretera Marginal de la Selva —en el tramo norte, Tingo María-San Ignacio, desarrollado en buena parte durante su primer gobierno, y en el sector central, Puerto Ocopa-von Humboldt, en el segundo—, brindó una infraestructura vial de acceso inmediato a 1.5 millones de hs. potenciales y que los caminos vecinales se extiendan hasta duplicar el área agrícola bajo cultivo en 1963.

La construcción de la Marginal de la Selva, interrumpida por el gobierno de facto en 1968, se reanudó a poco de restaurado el régimen democrático con la puesta en obra del tramo Tingo

María-Puerto Ocopa (cerca de 700 km.), en la confluencia de los ríos Ene y Perené.

Así como en su primera administración Belaundese abocó a romper el aislamiento de San Martín, en su segundo período hizo lo propio con la selva central, dentro de los departamentos de Ucayali, Huánuco, Pasco y Junín. La colonización de los valles de Pichis, Palcazú y Pachitea, se inició en septiembre de 1980 con la instalación de dos frentes viales, distantes 300 km. entre sí: uno en el bosque von Humboldt, cerca de San Alejandro, a 192 km. de dicho puerto, que penetraría la selva de norte a sur, y otro, en Villa Rica, a 110 km. del mismo, que lo haría en sentido contrario, incorporando medio millón de hs. de tierras con aptitud agrícola y forestal.

A medida que avanzaba la construcción de esos tramos, grupos de colonos se establecían en las márgenes del camino recién abierto. Para regularizar esos asentamientos, el gobierno decidió la construcción de un moderno núcleo poblacional, que estaría ubicado en la intersección de la Marginal con el río



Arquitectos Barrant, Montagna y Ortiz de Zevallos suplenodo ubicada para izquierda al Pichis.

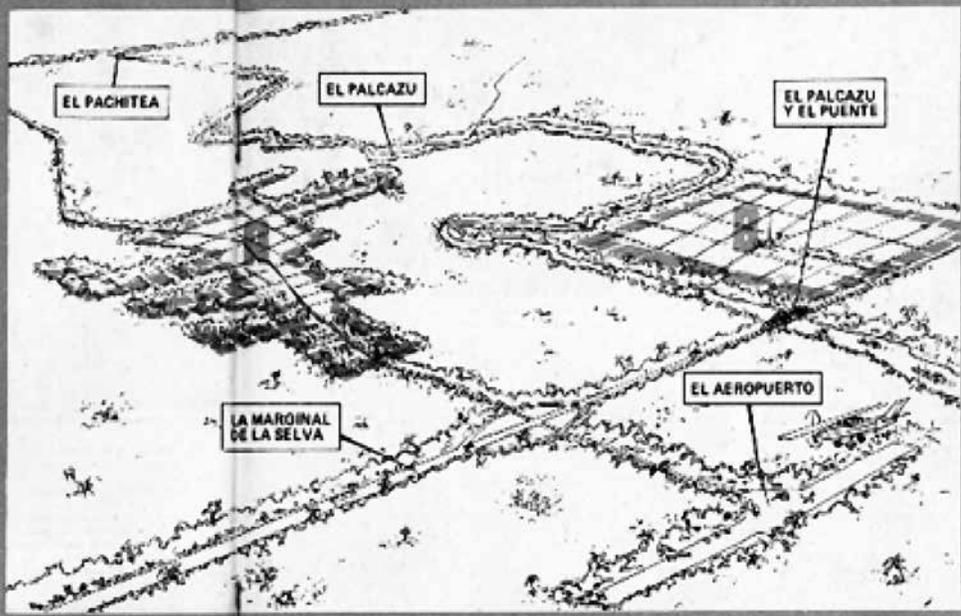


Millesha (Millesha) y su equipo de trabajo en forma de intercambio de

La ciudad del futuro ¡ya

En el año 2000 bullirá una urbe moderna y tropicalizada en la Selva central

opiniones.



El serpenteante río Palcazu y hondonada valle que alberga a Constelución. Izquierda, ubicación a 250 kilómetros de Lima. Derecha, zona A y propuesta de Benín y su equipo. La

el
!
76d



FUERA DE CARRERA

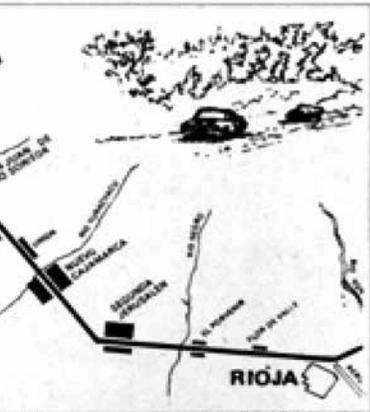
Vencedores de la Marginal se reencontraron con la Selva



Raudo paso por la Carretera Marginal.



El rallye cubre miles de kilómetros, la colonización y la ruta que los pilotos. Izquierda: en la vera de la M. Belaunde y



abrió una extensión de 3,066
En los mapas,
ción vial del Alto Mayo
e siguieron

en "Naranjillo Bajo", a la
Marginal,
los bravos pilotos.

Palcazú —coincidente con el centro geográfico del país—, a 240 metros de altitud sobre el nivel del mar y 250 km. de Lima. Fundado solemnemente por Belaunde, el 24 de mayo de 1984, recibió el nombre de Ciudad Constitución en gesto de respeto y acatamiento a la Carta Magna que regía la vida nacional.

Concluidos y en servicio los 700 km. del trecho Tingo María-Puerto Ocopa, el tramo peruano de la Marginal de la Selva quedó expedito en un 65.1%. De sus 2.454 km. de extensión, 1.600 estaban abiertos al tránsito y, a lo largo de su recorrido, 1.7 millones de hs. de feraces tierras se encontraban en plena producción. Otras tantas, no menos promisorias, la esperaban en el trecho final, todavía por construir.

La incorporación de las fértiles tierras de la selva central fue, así, la mayor realización de su segundo mandato, porque extendió la región alimentaria de Lima Metropolitana con el aporte de medio millón de hs. cuyas calidades agrícolas, ganaderas y forestales estaban plenamente demostradas.

“Teñiremos de verde el arenal”

Al comenzar el quinquenio 1980-1985, seis eran los proyectos de irrigación que se encontraban en ejecución, todos provenientes de la primera administración de Belaunde: Chira-Piura, Olmos, Tinajones, Jequetepeque-Zaña, Chavimochic y Majes. Incorporarían 618.000 hs. a las áreas cultivadas —33% nuevas y 77% mejoradas— y permitirían la generación de 1.445.6 megavatios, gracias a los cuales gran parte de la costa alcanzaría un desarrollo que detendría la migración hacia Lima. Pese a la grave crisis económica, el gobierno se esforzó por mantener o reanudar la construcción de esas obras.

Cinco años después, al concluir su mandato, Belaunde se las entregaría a su sucesor en plena ejecución:

- Chira-Piura (Piura). Construyó la Toma de los Ejidos y los 400 kms. de canales de riego del bajo Piura. Dañadas por las inundaciones de 1983, las reconstruyó y puso en funcionamiento.
- Tinajones (Lambayeque). Realizó la segunda etapa del proyecto —que incorporó 30.000 hs. a las tierras de cultivo y mejoró el riego de 70.000—: regulación de las cuencas del Llaucano y del Conchano; desviación de éstos hacia el Chotano, y construcción de la Hidroeléctrica de Carhuaquero (pág. 347).
- Jequetepeque-Zaña (La Libertad). Avanzó en un 60% la construcción de la represa de Gallito Ciego —250 millones de m³ de capacidad—.



- Majes (Arequipa). Concluyó las obras de infraestructura de la etapa inicial; puso en servicio el riego por aspersión de las primeras 3.000 hs., y construyó la represa de Condoroma —200 millones de m³ de capacidad—, que pondrá 23.000 hs. bajo cultivo.

En cuanto a los proyectos de Olmos —que por su envergadura y largo proceso de maduración tardará años en materializarse— y Chavimochic, continuó los estudios de desarrollo agrícola del primero, y los de factibilidad técnica-económica del segundo.

Transportes y comunicaciones

En el orden vial, un amplio programa de construcción y mejoramiento permitió al gobierno incrementar la red de carreteras de 58.685 a 66.571 km., entre 1980 y 1985. Las grandes troncales nacionales fueron totalmente rehabilitadas. Dos de ellas, la Panamericana y la Longitudinal de la Sierra, fueron, además, modernizadas para adaptarlas a las nuevas características del tránsito vehicular. Se ampliaron los accesos de la primera a Lima para asegurar el fluido abastecimiento de la capital, extendiendo el sistema de supercarreteras, por el sur, hasta Cañete, y, por el norte, hasta Huacho. La tercera gran troncal, la Carrera Central Lima-Pucallpa, enlace de los tres ejes longitudinales, fue modificada en toda su extensión y complementada, al sur, con la vía de los Libertadores y, al norte, con la carretera Sayán-Yanahuanca-Ambo, ampliadas y modernizadas. En cuanto a la cuarta gran troncal, la Marginal de la Selva, se rehabilitó el tramo norte, San Ignacio-Tingo María, y se construyó el trecho central, von Humboldt-Puerto Ocopa.

Pero no solamente las carreteras recibieron atención. El Ferrocarril Central fue rehabilitado. Se cumplió la gran tarea de evitar la zona de derrumbes construyendo el más largo de los túneles de la histórica vía (1.375 metros de longitud) y se reconstruyeron sus legendarias obras de arte (los puentes del Infiernillo y Anche), destruidos por el terrorismo.

En el aspecto portuario, se dotó al Terminal Marítimo del Callao de los modernos equipos que requería para el eficiente uso de contenedores y se hicieron al puerto las modificaciones que tal innovación exigía. En Matarani se salvó la estructura de atraque con oportunas obras de refacción y reforzamiento y, en Salaverry, se terminó el malecón destinado a desacelerar el proceso de arenamiento.



En el sector de las comunicaciones, se puso en servicio, con valiosa transferencia de tecnología japonesa, la notable estación terrena Miguel Colina Marie, en Sicaya (Huancayo), la mayor del país, con capacidad para 600 canales en operación, y se instalaron ocho nuevas estaciones domésticas. En cuanto a teléfonos, se colocaron 35.000 de las 150.000 líneas programadas y, en lo rural, se incorporaron 254 localidades a la red nacional de telecomunicaciones.

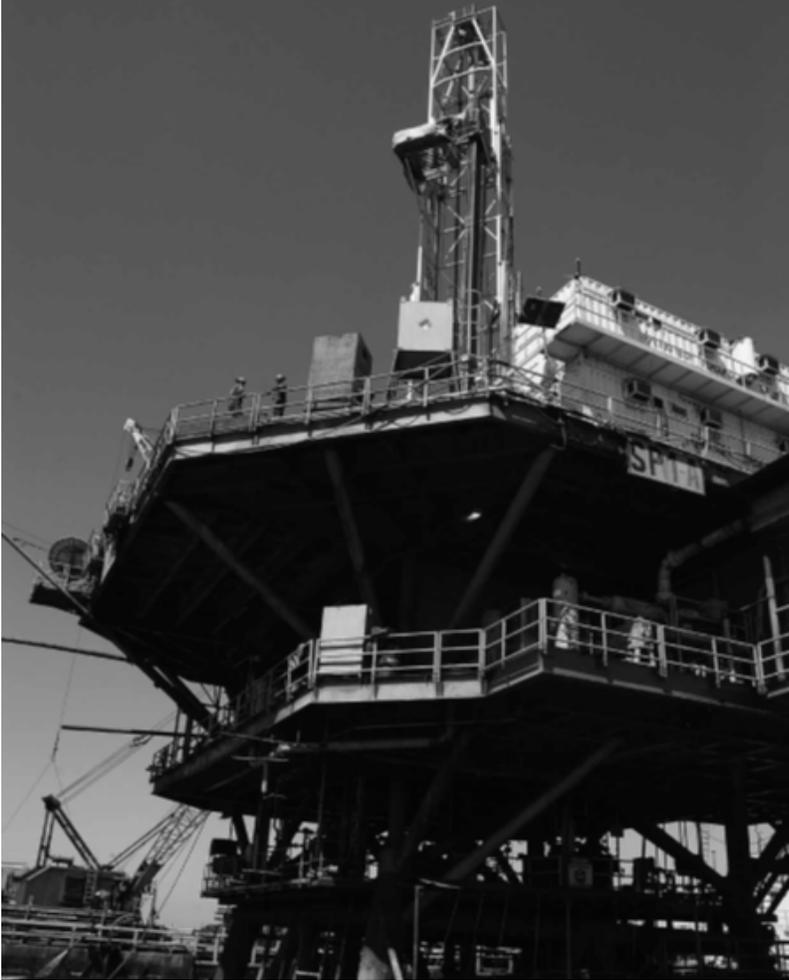
Energía

A pesar de las dificultades económicas, en el campo de la energía eléctrica, se invirtió más de 2.300 millones de dólares en el período 1980-1985. El gobierno logró hitos de progreso: culminó el proyecto de la central hidroeléctrica Santiago Antúnez de Mayolo, en el Mantaro, que con la de Restitución, construida en ese quinquenio, elevó su potencia total hasta un millón de kilovatios; amplió las centrales Santa Rosa en Lima, Carhuaquero en Lambayeque, Charcani V en Arequipa, Machu Picchu en el Cusco y Cañón del Pato en Ancash.

Se tendió las líneas de transmisión Mantaro-Pachachaca-Callahuanca. —que trasladaría a Lima y al norte del país toda la energía disponible en la central del Mantaro—, Huancayo-Jauja, Cerro de Pasco-Huánuco-Tingo María, y Cobriza-Huanta-Ayacucho, y llevó adelante el programa de electrificación rural, distrital y provincial, que incorporó cerca de un millón de personas al beneficio de la energía eléctrica.

Tan notable esfuerzo de inversión incrementó significativamente los indicadores del sector entre 1980 y 1985: población electrificada, 14%; electrificación rural, 9,6% y elevación de 534 kilovatios-hora a 650 el consumo de energía per cápita.

En el sector de hidrocarburos, el gobierno se propuso, desde su instalación en 1980, la descentralización de la industria petrolera, que se encontraba radicada principalmente en zonas fronterizas, promoviendo un polo de desarrollo en la región central, que asegurase a esa zona y al área metropolitana de Lima total autonomía en el abastecimiento.



El contrato que otorgó a la Shell buscaba ese objetivo. Y lo lograría. El descubrimiento por esa compañía del yacimiento de gas de Camisea, en 1987, daría un vuelco espectacular al panorama energético nacional: por su volumen, estimado en 725 millones de barriles de condensados —equivalente a siete veces el total de las reservas probadas y probables de petróleo—, se aseguró el abastecimiento de energía del país por 40 años.



Educación

En 1980, el presidente Belaunde manifestó su esperanza de que el gobierno que se iniciaba fuese recordado como el “Quinquenio de la Educación”. Y lo logró. Las cifras son contundentes. El nivel educativo de la población de cinco y más años de edad se elevó de 5,1 grados de estudio en promedio, en 1981, a cerca de seis, en 1985, equivalente a la enseñanza primaria completa.

Se edificaron alrededor de 6.500 nuevos centros educativos y cerca de 23.000 aulas —el doble de las originalmente programadas—. Se distribuyeron 53.000 módulos de mobiliario y casi 400.000 de material didáctico. Un millón de alumnos más fueron incorporados a la población escolar, elevándola a 6.5 millones de estudiantes.

En 1980, sólo 85 de cada 100 niños de seis a 14 años asistían a la escuela. En 1985, lo hacían 96. La matrícula subió al 4,3% anual promedio durante ese quinquenio. La educación inicial, que en 1980 atendía escolarizadamente en cunas y jardines alrededor de 230.000 niños, en 1985 acogía a 550.000. Los programas no escolarizados para niños menores de seis años se triplicaron entre esos dos años, pasando de 2.300, en el primero, a 7.000, en el último. Y en cuanto a la educación especial, el centenar de centros que la integraban en 1980, se duplicó en los cinco años siguientes, subiendo de 7.000 a 15.000 el número de jóvenes y niños atendidos en todo el país.

No menos espectaculares fueron los resultados en la lucha contra el analfabetismo, uno de los más agudos problemas educacionales por su magnitud numérica —19,6% de la



población adulta, esto es, alrededor de dos millones de personas—, que logró ser reducido en un 55% entre 1980 y 1985. Igualmente importantes fueron los logros en el campo de la educación superior tecnológica, que, entre uno y otro año, pasó de 50 a 72 establecimientos, distribuidos en las principales ciudades del país, en los que 35.000 jóvenes seguían carreras cortas de gran demanda en el mercado laboral.

En cuanto al mejoramiento del nivel socio-económico del magisterio, finalmente, se promulgó la Ley del Profesorado, que consagró como carrera pública el ejercicio de la docencia y estableció las normas básicas para la dignificación y seguridad del maestro.

Salud

En 1980, el sector salud, como los demás ramos de la administración pública, estaba al borde del colapso. Hospitales, centros médicos, postas sanitarias, abandonados por la dictadura, se encontraban en alarmante deterioro y con una deficiente cobertura de sus servicios.

La racionalización del gasto, el manejo adecuado y la captación de recursos externos, permitieron al gobierno, sin embargo, revertir la situación y modificar favorablemente los indicadores y los sistemas de salud.

Es así como, entre 1980 y 1985, el índice de incremento demográfico pasó del 3.2 al 2.5 por ciento anual; la expectativa de vida de 57.0 a 59.1 años; la mortalidad general del 11.3 al 10.6 por mil y la infantil del 101.5 al 94.6 por mil, avance alentador aunque insuficiente.



BELAUNDE. Más cerca de ti, mi pueblo

Por su parte el número de hospitales aumentó de 330 a 345, el de camas de 33.101 a 35.132, el de centros de salud de 630 a 722, y el de puestos asistenciales de 1.538 a 1.815. Entre los nuevos nosocomios cabe señalar el Hospital Regional de Iquitos, tanto por sus funcionales ambientes arquitectónicos cuanto por su excelente equipamiento, y el Instituto de Enfermedades Neoplásicas, en Lima, dotado con los últimos adelantos científicos.

En cuanto a los servicios de salud, se dio prioridad a los programas de atención primaria, y, en particular, a las acciones preventivo-promocionales: el control de las enfermedades transmisibles; el diagnóstico precoz y el tratamiento gratuito de la malaria y la tuberculosis, dolencias de alta prevalencia en los estratos de población socioeconómica más baja, y la prevención y control de



la deshidratación infantil mediante la distribución gratuita de sales de rehidratación oral en los barrios populares.

Mención especial merece, finalmente, la reforma de las bases orgánicas del sector, destinada a lograr una eficiente utilización de sus recursos humanos y materiales, y, dentro de ella, la creación de la Escuela Nacional de Salud Pública, llamada a formar y capacitar al personal del ramo, en todos sus niveles.

Vivienda

El déficit acumulado de 1.3 millones de viviendas que Belaunde encontró, en 1980, dio lugar a que su gobierno se abocara de entrada, con decisión y rapidez, a la solución del agudo problema habitacional.

Otorgó al sector una estructura dinámica y operativa a través del Banco de la Vivienda, el Banco Central Hipotecario y el Banco de Materiales.

Con esos sólidos pilares, y el requisito de la adjudicación por sorteo —que brindaba a todos los postulantes igualdad de oportunidades—, puso en marcha el Plan Nacional de Vivienda. A fines de su gobierno:

- 1) Mejoró la habitabilidad de los barrios marginales mediante la instalación de redes y conexiones domiciliarias de agua y desagüe. A diciembre de 1984, eran ya 231.441 las viviendas favorecidas.



- 2) Facilitó el acceso de los interesados a los préstamos del Banco de Materiales. A inicio de 1985, 32.170 familias los habían recibido.
- 3) Propició la dignificación de los asentamientos humanos mediante la habilitación de lotes con servicios, con o sin núcleo básico —vivienda elemental—. A diciembre de 1984, cerca de 30.000 familias se habían beneficiado.
- 4) Puso al alcance de los hogares de ingresos medios viviendas en propiedad única, a través del Sistema de Hipoteca Social. Hasta diciembre de 1984 se habían construido con tal fin 24.380 unidades inmobiliarias —56,5% en Lima y 43,5% en provincias—, de ellas 8.624 casas y 15.756 departamentos en edificios multifamiliares. Las torres de San Borja y las de Limatambo, en Lima, y la Ciudad Santa Rosa, en el Callao, alojamiento de 10.000 familias en total —2.284, 3.100 y 4.238, respectivamente—, destacan entre esas construcciones por sus proporciones y calidad urbanística y arquitectónica.

Fue una auténtica “revolución habitacional en democracia”, en opinión del propio Belaunde Terry.

Unidad e identidad con el Tercer Mundo

En un entorno mundial caracterizado por la bipolaridad Este-Oeste, el Perú reafirmó, en el marco de las Naciones Unidas, su condición de país respetuoso de los principios del derecho internacional y orientó su acción a la búsqueda de un nuevo orden económico, en solidaria actitud con las aspiraciones de los países en desarrollo y sus agrupaciones asociativas —los No Alineados y el Grupo de los 77—.

En el ámbito latinoamericano, Belaunde adoptó siempre una posición de liderazgo. Concibió la integración regional como un gran esfuerzo de construcción de infraestructura que hiciera posible la eficiente y libre circulación de personas, bienes y servicios entre los países del área. Además de su apoyo al proceso de integración regional, procuró negociar con las naciones del área una posición común frente a los desafíos que les planteaba la coyuntura internacional; en particular, las restricciones cada vez mayores para el pago de la deuda y la ortodoxia fiscal impuesta por los organismos financieros multilaterales.

Puso nuevos temas en la mesa del debate internacional: reclamó comercio justo; propuso un mayor equilibrio, más racional y equitativo, en las relaciones económicas entre países asimétricos, y planteó la conveniencia de revisar las bases del sistema financiero internacional para que éste pudiera contribuir al desenvolvimiento e integración de los países del Tercer Mundo.



Falso Paquisha

El inesperado incidente fronterizo de principios de 1981, provocado por la presencia en territorio peruano de tropas del ejército ecuatoriano que habían sobrepasado la línea de cumbres de la Cordillera del Cóndor, constituyó para el Perú y América un serio motivo de preocupación. El conflicto comenzó el 22 de enero de 1981, día en el que el gobierno denunció el ataque a una de sus aeronaves que estaba realizando una misión de abastecimiento destinada a puestos de vigilancia fronterizos en el río Comaina. El presidente Belaunde ordenó de inmediato la inspección del río hasta su nacimiento situado en el lado oriental de la Cordillera del Cóndor, allí se encontraron tres destacamentos ecuatorianos con instalaciones en territorio que según los tratados pertenecen al Perú.

Himno y bandera

en "falsa Paquisha"

Presidente Balduino, general Rafael Ángel Boina y colectivos del zar de la usurpación a quienes el ex presidente de la FUR se les retiró el mando por sus actos militares. Foto de la izquierda, el momento fue tomada por un soldado de la FUR.





La posición ecuatoriana señalaba que esos destacamentos correspondían a la base de “Paquisha” establecida en territorio ecuatoriano. Pero, tras la medición de las coordenadas, se comprobó que no correspondían a la mencionada localidad aceptada en el Protocolo de Río de Janeiro sino, como lo calificó Belaunde a un “Falso Paquisha”, nombre que le dio para poder distinguirlo fácilmente de la primera Paquisha que sí era legal según el protocolo.

Felizmente el hecho fue superado una vez que las fuerzas armadas del Perú recuperaron la zona invadida. Antes de hacerlo, el ministro de Relaciones Exteriores del Perú se comunicó telefónicamente con su colega ecuatoriano para exigirle el repliegue de las tropas de su país al lado occidental de la cordillera, con la advertencia de que, de no hacerlo, serían desalojadas militarmente.

La intervención amistosa de Brasil, Argentina, Chile y los Estados Unidos dio lugar a las conversaciones de Aguas Verdes (Tumbes) y Huaquillas, en las cuales, por pronunciamientos separados e independientes, quedó en claro el emplazamiento de las fuerzas peruanas en el lado oriental de la Cordillera del Cóndor, y de las ecuatorianas en el occidental, conforme lo estipulado por el Protocolo de Río de Janeiro. También quedó establecido ante los agregados militares de los países garantes que las tropas peruanas en ningún momento sobrepasaron el límite fronterizo. Belaunde había dado orden expresa de no hacerlo. Esa decisión evitó que el incidente se convirtiera en conflicto bélico.

El abc de la integración continental

Belaunde creía con firmeza que las dificultades por las que atravesaba el Acuerdo de Cartagena y el proceso de integración continental podían superarse con medidas que establecieran la libre circulación de personas, bienes y servicios, una moneda común y una conexión vial y energética que hicieran posible la unidad física de los países de la región. En ese sentido planteó medidas concretas:

- La implantación del libre tránsito en América Latina mediante la abolición de visas y pasaportes. “Es necesario -afirmaba- dar facilidades para que nuestra juventud viaje, para que nuestros hombres de negocios tomen un pasaje a la nación vecina como lo compran para ir a una provincia de su propia patria...”.
- La creación del Peso Andino para facilitar las transacciones entre los países de la región y lograr que el intercambio entre ellos no se limitara por la insuficiente disponibilidad de divisas. De esta manera el Peso Andino se convertiría en una moneda de aceptación internacional que pudiese mantener su valor, sirviendo como base para la estabilidad del ahorro y la contratación. Asimismo, se pondría fin a la dependencia de monedas extranjeras para las transacciones intraregionales de los países andinos.
- La concepción y ejecución de obras de infraestructura de escala multinacional que cambien la geoeconomía del continente, tales como la Marginal de la Selva, la unión de las cuencas del Orinoco, el Amazonas y el Plata y la construcción e interconexión de la red de gigantescas hidroeléctricas como las del Caroní (Venezuela), Itaipú (Brasil-Paraguay) y Yaciretá (Paraguay-Argentina).

Belaunde propuso también denominadores comunes en el campo del crédito y de las finanzas de interés social, es decir en el campo de los grandes mercados de capital a las cuales podían tener acceso los países de la region si practicaban el aforismo de “la union hace la fuerza”.

Para el arquitecto, el crédito territorial, en su aspecto urbano-rural para la vivienda y la tierra del campesino, estaba en crisis y los bonos hipotecarios tenían un mercado restringido en el ámbito local y no se cotizaban en el mercado internacional. Proponía la creación de un Instituto Latinoamericano de Crédito Territorial o que se autorizara a los organismos internacionales para que lo incorporaranw a sus actividades. Así, los bonos agrarios e hipotecarios de cada país podría ser canjeado por valores internacionales, negociables en el mercado mundial y aptos para ser dados en garantía en operaciones de crédito destinados a la industrialización.

En la Conferencia por la Unidad de América Latina realizada en Montevideo en 1986 dijo: “Algo se ha hecho de estos esfuerzos integradores... En lo que Perú atañe, suprimimos las visas requeridas a los ciudadanos en el ámbito del Grupo Andino...Yo mismo exploré en persona a bordo de un navío peruano el misterioso brazo del Casiquiari, uniendo las cuencas del Amazonas y el Orinoco...En el ámbito de la naciones del Acuerdo de Cartagena, además logramos dar los pasos iniciales para la creación del Peso Andino, empleado ya por nuestras bancas centrales de reseva con el concurso de la Corporación Andina de Fomento”. Concluyó afirmando que la idea integradora se mantiene viva, pero para imponerla “hay que empezar por el principio, hay que comenzar por el abc”.

La patria grande es América

La conmemoración del bicentenario del Nacimiento del Libertador congregó en Caracas, en julio de 1983 pueblos y gobernantes de los países bolivarianos en torno a los ideales democráticos del gran americano. Belaunde convencido que era su deber rendir homenaje al héroe en el espíritu de sus mejores ideales, llegó a Caracas por el río Casiquiari con una expedición científica dejando constancia de la factibilidad del proyecto de unión de las cuencas del Orinoco, el Amazonas y el Plata.

Su viaje tuvo la fuerza de un visionario homenaje al libertador Simón Bolívar. No solo fue una lección práctica de integracionismo, sino también de geografía, ya que la mayoría de peruanos y venezolanos no sabían de la existencia de este trasvase natural en el oriente del continente. En la cita de Caracas, Belaunde expuso la necesidad de que los países bolivarianos abrieran sus fronteras a quienes en ellos sientan, “como nosotros hoy y los libertadores ayer, que nuestra patria grande es América”.

Los ríos se unen

Hermanos Georgescu demuestran que es posible interconexión fluvial en Sudamérica

El viejo anhelo del Presidente Belaunde de interconectar las cuencas fluviales del Amazonas, del Orinoco e incluso la del Plata, como vía de integración latinoamericana, resulta tan factible que dos intrépidos hermanos exploradores la han recorrido más de una vez. Constantino y Paul Georgescu, rumanos de nacionalidad venezolana, navegaron nada menos que 40 mil kilómetros de cuencas hidrográficas entre 1979 y 1981.



En rojo, la ruta que siguieron los hermanos Paul y Constantino Georgescu para interconectar fluvialmente las tres grandes cuencas del continente. Para ello tuvieron que remontar 14 ríos. Navegaron en total 40 mil kilómetros.





Testimonio muy personal

Su fiel acompañante

Violeta, me permitió ingresar –como ya lo dije– a la gestión de gobierno. Gracias a ella fui servidor público *ad honorem* y conocí las necesidades inmediatas de la gente.

Fernando y Violeta fueron mis segundos padres. A ambos los vi en su etapa de esplendor, en pleno ejercicio del poder, gobernando el país como misioneros, imbuidos de mística y amor por el Perú, y pude también gozarlos en el tranquilo descanso del retiro político, en la intimidad de su hogar.

Faltaban seis meses para que terminara su segundo gobierno cuando ingresé al sector público, en una carrera contra el reloj. Durante mucho tiempo, el ministro de Industria, Álvaro Becerra, había presentado el proyecto al Ejecutivo para que el sector Comercio, que estaba adscrito al Ministerio de Economía y Finanzas, pasara a su ministerio. Belaunde aceptó y nació el Ministerio de Industria, Turismo, Integración y Negociaciones Internacionales (Mitinci).

En ese momento, el viceministro de Turismo, Raúl Ortiz de Zevallos(+)-hombre brillante, gran colaborador del presidente Belaunde y de gran confianza del ministro Álvaro Becerra Sotelo-, pasó a Comercio, dejando vacante el Viceministerio de Turismo.

Álvaro Becerra me había visto trabajar en los pueblos jóvenes con Violeta y en algunos encargos personales de la Presidencia, como la mudanza de 500 cubanos que en 1980 habían invadido la Embajada del Perú en La Habana, a los que el Gobierno trajo a Lima y que vivían hacinados bajo el puente

Santa Rosa, en el Centro de Lima. Tuve la misión de coordinar su traslado a Pachacámac, donde se había construido un complejo habitacional para ellos.

Coordiné con la Marina de Guerra para que nos apoyaran con sus vehículos. La prensa, al ver que los cubanos eran movilizadas en grandes camiones de la Armada, informó que estaban siendo desalojados en contra de su voluntad. Sin embargo, grande fue su sorpresa al constatar, poco después, la alegría de los embarcados al enterarse de que Belaunde les había construido sus casas.

Becerra le propuso al presidente Belaunde mi designación como viceministro de Turismo y le llevó el decreto supremo.

–¿Este Raúl Diez Canseco Terry es mi sobrino? ¿El que trabaja con Violeta?–, me contaría luego el ministro Becerra que le dijo Belaunde.

–Sí, presidente, él mismo.



BELAUNDE. Más cerca de ti, mi pueblo

–Oiga, ministro, ¿y qué experiencia tiene el joven Diez Canseco en el sector público para que sea viceministro?

–La misma que tuve yo, presidente, cuando usted me nombró ministro, le contestó.

Acto seguido, Belaunde rubricó el decreto supremo que me nombraba viceministro de Turismo, a solo seis meses de que concluyera su mandato. En la actividad pública, seis meses es lo que demoran los funcionarios en conocer su sector. Yo no podía darme ese lujo, e imprimí el ritmo de trabajo al que estaba acostumbrado en la actividad privada a primera hora de la mañana: 7 y 45 a.m.

No tenía tiempo para ejecutar alguna obra física, por lo que me propuse resolver tres problemas concretos del sector que ayudaran a dinamizar el turismo.

Mi primera acción fue llamar a todos los asesores y funcionarios del Viceministerio, entrevistarlos uno por uno –sacando el máximo provecho de su experiencia en el sector– y confrontar sus ideas con las mías. Recuerdo a muchos técnicos jóvenes y antiguos funcionarios muy bien capacitados, algo nerviosos al comienzo, pero que, sin duda, conocían lo que hacían y que esperaban se les diera la oportunidad de poner en práctica lo que sabían. Uno de ellos, con el que simpatiqué desde el primer momento por su rapidez mental y de actuar, fue el director general de Infraestructura Turística, el arquitecto Ramiro Salas.

Ramiro nació en Cusco. Es arquitecto de profesión, director turístico y políglota. Además del español, domina el quechua, el inglés, el alemán, el francés y el italiano. Nadie mejor que él para encabezar una dirección tan estratégica. Me comentó

que para atraer el turismo internacional era necesario desatar el nudo gordiano: acceder a Machu Picchu, el más importante patrimonio arqueológico del Perú.

Para empezar, me dijo que los turistas hospedados en el Cusco debían levantarse a las 5 de la madrugada, tomar el tren de las 7 de la mañana, viajar cinco horas y llegar al atiborrado y desbordado pueblito de Aguas Calientes, donde debían subir a un bus para ser trasladados a la ciudadela inca, pasear pocas horas e, inmediatamente, regresar y estar en Cusco a las 10 u 11 de la noche. Una visita turística de vértigo propia de atletas.

Para ello, Ramiro planteó una solución: diseñar un sistema de transporte tipo ‘cerrojo’ que le permitiera al turista ir a Machu Picchu en horarios diferentes a lo largo del día –lo que significaba tener una forma más rápida de llegar del Cusco a Urubamba–, continuar a Ollantaytambo y, de aquí, dirigirse a Machu Picchu.



El sistema requería poner en funcionamiento unos autovagones que el Perú le había comprado a España y que desde hacía tiempo estaban casi olvidados en el puerto de Matarani, en Arequipa, a casi 600 kilómetros del Cusco.

–¡Fantástico, hay que hacerlo!–, le dije a Ramiro luego de las explicaciones técnicas.

Vi su cara cuando le dije que se fuera al día siguiente a Arequipa para arreglar el tema de los autovagones. “Deja una foto en tu casa, porque no te verán en estos seis meses que estaré al frente del Viceministerio”, le alcancé a manifestar antes de que se repusiera de la sorpresa. Literalmente, trabajamos a toda máquina para rehacer el sistema de transporte a Machu Picchu.

Construimos una nueva línea desde el Hotel de Turistas de Urubamba para facilitar el traslado de los visitantes. Encontramos mil y un problemas en la implementación. Los ejes montados de los autovagones resultaron algo anchos, por lo que debimos adecuarlos a la vía férrea instalada. Suscribimos un convenio con el Servicio Industrial de la Marina (SIMA) para el ensamblaje de los vagones, y otro con Enafer Perú para adecuar la vía férrea a las nuevas especificaciones técnicas.

En cinco meses se mejoró el transporte a Machu Picchu.

Los turistas podían ahora trasladarse desde el Cusco al Valle Sagrado, alojarse en un estupendo hotel de Entur Perú en Urubamba; de allí, tomar cómodamente el tren, y luego el bus, para llegar al primer patrimonio arqueológico del país y una de las maravillas del mundo.

El sistema fue inaugurado por el presidente Belaunde el 25 de junio de 1985, un mes y días antes de que terminara su mandato. Hasta ahora hay una placa en la estación de Ollantaytambo recordando ese hecho.

El segundo objetivo tuvo que ver con una maravillosa idea de Violeta Correa. Ella afirmaba que una de las razones por las cuales la capital se veía tan descuidada era porque no se conocía, en su real valor, la riqueza cultural que representaba. En sus charlas con el equipo de trabajo del Viceministerio, hablaba con entusiasmo de la monumentalidad de Lima, no solo en su etapa colonial y republicana, sino desde tiempos prehispánicos, y creía necesario que los niños conocieran esa riqueza histórica.

Fue así que diseñamos el programa Los Peregrinos de Lima, dirigido por Juan Segalá. Todos los domingos, a partir de las 9 de la mañana, desde distintos puntos de la capital, buses trasladaban gratuitamente a escolares para recorrer los principales atractivos turísticos de la ciudad: museos, iglesias, plazas públicas, edificios monumentales.

En el trayecto, gracias al apoyo y a donaciones de entidades privadas, se repartía pequeños refrigerios a los niños y jóvenes. Comprometimos también como guías a estudiantes de Cenfutur, un instituto especializado en turismo. Fue uno de los programas más prometedores porque apuntó a sensibilizar a los escolares con su historia, reforzando su identidad como ciudadanos y como peruanos.

Lamentablemente, el siguiente mandato desapareció el programa de un plumazo. Siempre me he preguntado qué habría pasado si hubiera continuado. Quizás habríamos tenido más jóvenes que no solo conozcan su ciudad, sino que la quieran y la respeten más.

El tercer proyecto no fue en Lima, sino en un sector de la carretera Los Libertadores-Wari, en Huancavelica, camino a Ayacucho.

Tiempo atrás, Belaunde, quien conocía palmo a palmo las nevaduras del Perú profundo, había iniciado un proyecto nacional para construir una cadena de hoteles de turistas. Uno de ellos estaba en Huaytará, un pueblito que en el pasado fue un enclave inca, construido en tiempos de Pachacútec y que permitió extender la presencia inca hacia la costa, a los actuales Pisco, Chincha e Ica.

En este pueblo se encuentra la iglesia San Juan Bautista de Huaytará, única en su género. Su base es una estructura arquitectónica con paredes de piedra labrada y ventanas de forma trapezoidal. Al llegar los españoles, construyeron una iglesia sobre dicha base, lo que la convierte en una pieza de arte inca y colonial. Como arquitecto, Belaunde admiraba esta construcción mestiza por la forma en que dos culturas diferentes habían logrado armonizar sus características en un monumento religioso. Él mismo había supervisado los planos de diseño del hotel, de manera que no había forma de no terminar la obra. Y, sin embargo, el proyecto estaba

paralizado por trabas burocráticas que son, a veces, las que se interponen entre la decisión del gobernante y los resultados que se esperan de él.

Nos propusimos terminar ese proyecto, y lo cumplimos. En el camino fui dejando algunas ideas y proyectos sectoriales que me perseguirían toda la vida.

De Fernando y Violeta me queda siempre el recuerdo de la honestidad y la discreta prudencia y frugalidad con la que vivieron después de dejar el poder.





El 28 de julio de 1980, el segundo gobierno de Belaunde inició un proceso de institucionalización de la democracia representativa. A partir de entonces se fue incorporando a los partidos políticos a la vida política oficial que comenzó a girar en torno a la actividad parlamentaria y municipal. Los consecutivos procesos electorales (generales de mayo de 1980, municipales de 1983 y generales de abril de 1985), permitieron así a los partidos políticos ser considerados como canales privilegiados de participación y de medición de la aceptación ciudadana.

En 1985, tras un proceso electoral impecable fue elegido como jefe de Estado Alan García Pérez para el quinquenio siguiente. Belaunde Terry, acatando el veredicto ciudadano, culminó su gestión concurriendo al Congreso para entregar la insignia del mando que el pueblo había puesto sobre su pecho. En la memorable transmisión de mando afirmó: “Os entrego intacta la libertad” que ha quedado grabada en la memoria colectiva de la Nación.

**MENSAJE DEL PRESIDENTE CONSTITUCIONAL
DEL PERÚ, ARQUITECTO FERNANDO BELAUNDE
TERRY, ANTE EL CONGRESO NACIONAL**

28 DE JULIO DE 1985

PALABRAS INICIALES

Señor Presidente del Congreso; Señores Representantes:

Cumplido mi segundo periodo presidencial me presento con honda satisfacción patriótica al Congreso, origen y destino de un lustro de gobierno democrático que, por fortuna, se proyecta al porvenir en la saludable alternancia de poderes.

La historia anotará esta memorable transmisión del mando en legitimidad. De acuerdo a lo dispuesto en la Constitución, estamos dando cuenta al país en un extenso y detallado volumen, de la labor cumplida. En la solemnidad de este momento, realizado por la presencia de ilustres mandatarios y enviados especiales de las naciones hermanas y amigas, sólo procede intentar un breve resumen, tocando los aspectos más saltantes de nuestra gestión, para que el Presidente de la República que va a prestar juramento, doctor Alan García Pérez, pueda cumplir, con la amplitud que el pueblo espera, la formulación de su mensaje inicial. Quiera el Altísimo prestarle toda protección en el desempeño más venturoso de la gran tarea que le espera.

Tres preocupaciones fundamentales han guiado nuestros pasos en éste como en nuestro anterior periodo constitucional: libertad, tierra y techo.

El reencuentro del cauce constitucional es logro que corresponde fundamentalmente al pueblo peruano con su permanente vocación de libertad y democracia. El Gobierno militar, que antecedió al nuestro, convocó primero a la Asamblea Constituyente de 1979 y, después, a los comicios generales que marcaron la restauración democrática en la República. La confianza del pueblo peruano, francamente expresada en las urnas, nos permitió retomar el cauce de la ley, interrumpido en 1968.

Debo al pueblo el haberme confiado por diez años, en dos oportunidades, la conducción de sus destinos. La historia y no la pasión política recogerán el hecho irrefutable de que fueron diez años de estricto y fervoroso respeto a los derechos ciudadanos y a las normas democráticas de gobierno. Veremos más adelante en qué medida nos hemos esforzado para incrementar la tierra que sustenta y el techo que alberga.

PALABRAS FINALES

Dije al empezar este mensaje que tres preocupaciones fundamentales han guiado nuestros pasos en la conducción de los destinos nacionales: libertad, tierra y techo.

Que nunca se disfrutó en el Perú de un clima de mayor libertad es un hecho sobre el que no necesito extenderme. Ese clima se respira y tonifica espiritualmente a la República. La presencia de eminentes mandatarios y personalidades del exterior realza inequívocamente esa honrosa realidad. Rendimos con ella el más elocuente homenaje a los libertadores y próceres de la independencia que lucharon por dar al Perú un régimen democrático de gobierno.



La tierra que sustenta ha sido y es un objetivo fundamental. Se origina en nuestro remoto pasado andino que buscaba asegurar a cada habitante un área de cultivo suficientemente productiva para su supervivencia y bienestar. Esa calidad dinámica de la tierra es, tal vez, el más fructífero mensaje de esta región que, enfrentando el reto geográfico del aislamiento, logró el abastecimiento pleno de su población.

Hemos visto cómo obras de irrigación en la costa, de mejora de riego en la sierra, y de colonización vial en la selva han restablecido ese dinamismo de la tierra en el Perú. Las obras de infraestructura, que hemos detallado, permitirán duplicar la extensión de tierras labrantías para enfrentar exitosamente el desafío demográfico. Pero la productividad está no sólo vinculada al área agrícola sino a otros factores, como el de la electrificación rural. De allí que nos hayamos extendido en este punto fundamental demostrando cómo, en estos cinco años, hemos incrementado la energía eléctrica instalada en 23.4%.

Si bien se ha dado especial énfasis al aprovechamiento hidráulico, debemos tener presente que gran parte de nuestra electricidad se genera a base de petróleo, campo en el cual también se han dado pasos decisivos. El transporte, dependiente del combustible, ha inspirado la expansión vial y su modernización para adaptarlo a los requerimientos modernos. A mayor abundamiento, el petróleo constituye uno de los productos de exportación más eficaces para tonificar nuestra balanza comercial. La tierra es inseparable de los servicios determinante de sus asentamientos humanos. Estos plantean una demanda siempre creciente de servicios educativos y sanitarios.

Tierra es un vocablo que sintetiza a no dudarlo la mayor parte de las actividades y aspiraciones humanas. Y el techo que alberga a la familia, célula fundamental de la colectividad y de la patria, es legítima aspiración de todos los ciudadanos. En los remotos parajes las tribus se las arreglan para cobijarse bajo un techo forjado por sus propias manos, con la sabiduría de los humildes y la tenacidad de los fuertes. Logran a menudo hermosas expresiones arquitectónicas que superan estéticamente a las de muchas aglomeraciones modernas. Nos hemos extendido, también, en el tema de la vivienda de interés social y sus implicancias financieras, económicas y tecnológicas. Si bien los logros que exhibimos, en cuanto a la acción estatal, son los mayores que hasta ahora se han alcanzado en el Perú, estamos lejos de sentirnos satisfechos y esperamos fervientemente que nuestra tarea sea superada.

Fundamentalmente se requiere tonificar el crédito territorial, tanto en lo que concierne al agro como a la ciudad, para que nuestro pueblo pueda alcanzar la calidad de vida que merece. La libertad que ennoblece, la tierra que sustenta y el techo que albergan han sido los temas dominantes del Gobierno que termina. Esperamos que sigan siéndolo y mereciendo la redoblada atención de los poderes públicos que, en este glorioso aniversario de la independencia la nación renueva.

Permítaseme concluir con una reflexión que considero adecuada a la majestad de este momento. Se suele cantar, en los pueblos anglosajones, una mística canción cuando parece acercarse el término de la misión terrena. Ellos la llaman "Más cerca de ti, mi Dios..." Parafraseando tan elevado concepto, al término de la tarea gubernativa y próximo a descender las gradas del poder, se comprenderá que diga, con patriótica emoción: Más cerca de ti mi pueblo...

REFERENCIAS DOCUMENTALES

LIBROS

Fernando Belaunde Terry. Peruanidad, Democracia, Integración. Fondo Editorial Pro Biografía del Presidente Fernando Belaunde Terry. Lima, 2006.

Fernando Belaunde Terry, Visionario de la peruanidad. Fondo Editorial de la Universidad San Ignacio de Loyola, Lima, 2015.

DIARIOS

Correo
El Comercio
El Tiempo
Expreso
La Prensa
La Tribuna
Última Hora

REVISTAS

Caretas
El Mundo
Jornada
Impacto
La Libertad
Oiga
Vanguardia